Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO.—LA PUBLICACION DE MAYOR TIRADA EN AMERICA DEL SUR

Año IV.—Núm. 200 | Buenos Aires, miércoles, 4 de noviembre de 1914 | 10 ctvs. en toda la República



Salubridad y profilaxis

Desde hace algún tiempo se notaban, en las estadísticas semanales que consigna el boletín sanitario de la Asistencia Pública, cifras de morbilidad y mortalidad bastante considerables.

Puede la Asistencia Pública continuar con más intensidad su campaña profiláctica, para evitar, en lo posible, el peligro inmediato del recrudecimiento de las enfermedades.

Escena cotidiana en el vaciadero de basuras de Flores

FIESTA AL AIRE LIBRE. — INAUGURACION DEL TAMBO MODELO DE PALERMO



Una parte del público que asistió a la inauguración del tambo modelo de Palermo, con cuyo motivo se realizó una fiesta a beneficio de la Sociedad de Escuelas y Patronatos







Grupo de suizas, que tiene a su cargo el despacho de la leche. — El local inaugurado. — Aspecto del parque, durante la fiesta inaugural

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado.—La publicación de mayor tirada en la América del Sur

Director: Constancio C. Vigil



Aparece los miércoles
Editado por la Empresa Haynes
Chacabuco, 677 y 685
Unión Telefónica, 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en todo el país: 10 centavos.
Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.
Agente exclusivo para la venta en la República Oriental del Uruguay: Martín J. Vega, Zabala, 1488, Montevideo.

Venta en París, en los kioskos de los boulevares y en la Librairie Française et Etrangére, 37, rue Saint Augustin (Avenue de l'Opera).
Avisos: Agentes en París, L. Mayence y Cía., 9, rue Tronchet. — En Londres: South American Press Ltd., 1, Arundel St. Strand.—En Estados Unidos de América: Cía. J. Walter Thompson, 44-60 East 23 rd. St. New York.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos. Unicamente y sin ninguna excepción, nos pronunciamos en la forma tácita que implica la aceptación o el rechazo del trabajo.

AÑO IV, N.° 200—Bs. Aires, noviembre, 4, 1914

LA SEMANA

Bien merecería este pueblo que cada hora le trajese algo agradable, y que cada semana fuera la portadora de un progreso positivo. Mas solamente queda, del paso de los días, el fruto del desorden, que parece ser la característica de los hombres de gobierno.

Nunca existió una inconsciencia mayor en los representantes del poder público. Va un lustro de milonga oficialista. Y es inútil protestar. El pueblo mismo está ya resignado. Oye hablar de los escándalos completamente tranquilo. No esperaba otra cosa. Sabía que todo esto tenía que suceder.

Siquiera en algunas reparticiones y en algunas provincias brilla la luz de la probidad y la laboriosidad, y estas excepciones vienen a fortalecer nuestra esperanza y a prometernos una reacción impostergable ya.

La verdadera crisis es la de los hombres de carácter. Cada jornada deja la sensación de que hace ya muchos años que el gran Sarmiento ha muerto, y que ninguno se ha levantado en su lugar. Todo cede, todo se dobla y todo cae rendido al sensualismo y las alucinaciones de la vanidad. Toda verdad parece demasiado desnuda, toda justicia es demasiado severa para estos tiempos de molicie y fatalismo.

No son estos los hombres que necesita la república. Ella es demasiado grande y va demasiado lejos para marchar en pos de tales guías.

Quisiéramos que el pueblo abriera los ojos y mirara. Que en estos días, consagrados al culto de los que fueron, evocara la sombra de aquél que hemos nombrado. Quisiéramos, en fin, que este vigoroso pueblo juntara voluntad, dignidad y decisión para echar en la balanza de los comicios la verdad toda desnuda y la justicia en todo su esplendor.

Porque estos tiempos de cámaras, justicia, presidente, ministros, gobernadores, impuestos y derroches calamitosos, tienen que terminar.

Os lo dijo uno, que tampoco está aquí; pero que os puso en la senda verdadera de la libertad y os dejó armados contra la usurpación de vuestra soberanía.

La prensa y la policía

Aquella prevención y rencor que los antiguos comisarios de golilla y rebenque sentían hacia la prensa, perdura todavía en algunos raros ejemplares de la policía de esta capital.

La prensa diaria ha condenado con la debida severidad las groserías cometidas con algunos fotógrafos de la prensa en las recientes ceremonias fúnebres. Unimos nuestra protesta a la de los colegas.

Pero es bueno hacer constar, que se trata de muy raras excepciones, ya que la policía de Buenos Aires sobrepasó hace mucho aquel nivel de ignorancia indispensable para que se produzcan tan burdas negaciones de la educación.

Y por ser de justicia reconocerlo así, consideramos innecesario abundar en razonamientos para demostrar que un periodista fotógrafo no es una fiera, ni un delincuente, ni siquiera un curioso; puesto que asiste a los actos públicos para cumplir una misión social, tan importante para cada hombre cuanto mayor es su cultura.

Los colmos del desorden

Hace cinco meses que los secretarios de las comisiones circunscripcionales del censo de la capital terminaron la labor que les fuera encomendada, sin que hasta ahora se les haya abonado un solo centavo, siquiera a cuenta, de sus haberes u honorarios...

Es conveniente llamar la atención,—dicen los doctores Le Bretón y Melo,—sobre algunas anomalías demostradas por el último censo de empleados, del cual resultan en la administración 1.306 empleados de 17 años de edad; 882 de 16; 562 de 15; 312 de 14; 156 de 13; 65 de 12; 26 de 11; 18 de 10; 7 de 9; 7 de 8; 1 de 7, y 2 de 6 años de edad. (¡¡¡Empleados del gobierno de seis años de edad!!!)

Demás está decir que estos funcionarios con derecho a jubilación, ofrecen el curioso antecedente de que son letra muerta las disposiciones que se oponen a la designación de menores para cargos públicos, las de la ley del trabajo de menores de 12 años, y las de educación común, en cuanto a la asistencia de los niños a las escuelas se refiere.

Las policías de la provincia de Santiago del Estero, han entrado al octavo mes de hallarse impagas: puede por esto, apreciarse las condiciones en que presta sus servicios de orden y garantías a la propiedad, las personas y los hogares.

Verdadera caridad

El país desea saber quiénes son las personas que ofrecen un pedazo de tierra a los desocupados, en condiciones que les permitan hacerse propietarios con el propio producto de la tierra. Esta es la gran obra de caridad y de redención. Propender a que cada familia viva en condiciones higiénicas, a que el trabajo sea realizado en condiciones saludables, a que el hogar sea algo estable y apacible.

Para aprender de memoria

Pronto llegará uno de los dreadnoughts. Recomendamos al pueblo que se aprenda de memoria la frase del doctor Quirno Costa. Es mejor prevenir el ánimo, y no sufrir sorpresas desagradables:

''Los cañones de los dreadnoughts no tendrán otra misión que la de apuntar perpetuamente a las cajas del Tesoro.''

El Georgismo en marcha

En Córdoba, cuyo gobernador, aunque gran terrateniente, es partidario de la reforma impositiva, ha quedado definitivamente constituído el Centro Georgista, con el nombramiento de la comisión directiva y la aprobación de sus estatutos.

Extraños honores

—Mañana no tenemos clase—exclama el chico alborozado, al regresar de la escuela.

—¿Por qué?—dice la madre.

—Porque estamos de fiesta. Ha muerto otro presidente.

Un ejemplo para las municipalidades argentinas

Para combatir la desocupación, la municipalidad de Colonia (Alemania), resolvió entregar a los obreros que lo soliciten, lotes de terrenos de propiedad de la comuna, de 400 metros cuadrados arriba, para el cultivo de verdura. La cesión de estos terrenos es gratuita, y vence después de la primavera del año venidero.

La verdadera doctrina

Hace varios días, el juez federal doctor Anchorena, al tomar en consideración una solicitud de carta de ciudadanía presentada por un residente alemán, mandó suspender la tramitación del expediente respectivo, hasta tanto terminase el estado de guerra en el país de origen del recurrente, por considerar que resolver favorablemente la petición, importaría violar la neutralidad declarada por el gobierno argentino.

El juez federal doctor Arias, ha dictado, en un caso igual, una resolución totalmente contraria a la de su colega, el doctor Anchorena.

El doctor Arias ha resuelto conceder la carta solicitada por Glucksmann, fundado en que la ciudadanía no es una ''gracia o favor'' que dispensa el Estado, sino un ''derecho exigible'' por las personas que se hallan en las condiciones requeridas por la Constitución y las leyes órganicas.

Es realmente extraordinario que un juez pretenda limitar un derecho consagrado por la ley fundamental, fiándose de su criterio. El juez, en ningún caso, tiene derecho a analizar los móviles del que se acoge a la ciudadanía, ni tampoco puede suspender un precepto constitucional en atención a los intereses de países extranjeros.



Los que siguen a la guerra

Circulación de "Mundo Argentino"

La administración de ''Mundo Argentino'' garantiza actualmente a los anunciadores una tirada siempre superior a los 140.000 ejemplares, cifra que en esta situación anormal no deja de ser muy satisfactoria.

Las garantías que de tal tirada ofrece la administración son, como siempre, amplias y hacen plena fe, puesto que la demostración queda librada a las exigencias del interesado y ''Mundo Argentino'' se hace fiador solidario y responde de tal afirmación, sin limitación de ninguna especie.

Juan Pueblo cobra la contribución y paga la expropiación

''Las propiedades expropiadas para la diagonal Sur, — dice un diario, — pertenecientes a Lastra de Acuña, señorita Victoria Aguirre, Lastra de Achaval, José G. Balcarce, Clara A. de Lanús, doctor Plácido Marín, doctor Emilio Lamarca y señoritas María Juana y Rita Anchorena, estaban tasadas por la contribución directa en 2.238.000 pesos y fueron pagadas en 6.934.500, es decir, que la municipalidad ha pagado $ 309.83 por lo que valía 100.

Y, así en todos los casos.''

En el Uruguay también

En el Uruguay se ha rebajado el 15 por ciento a los empleados que perciben más de 200 pesos mensuales. El presidente ha dado el ejemplo devolviendo el importe del descuento a la contaduría.

A nosotros no nos llama la atención...

''Llama la atención — dice un diario — de los hombres previsores, que estudian nuestro presente y auscultan nuestro porvenir, la despreocupación que demuestra nuestro gobierno sobre la despoblación de vastas y feraces tierras de las provincias y los territorios, que colonizadas en épocas como la actual, ofrecerían ''reservas'' de producción inagotables, que decuplicarían, con poco gasto, la producción nacional.''

LA TIERRA

"La tierra, en su estado natural, sin cultivo, era y debió haber continuado siéndolo, propiedad común de la humanidad."

Thomas Paine, "Justicia Agraria", 1797. Vol. III, p. 329.

Y todos creen poseer la verdad absoluta

Según los datos del último censo religioso, de la población entera del mundo, de 1.544.510.000 almas, 534.940.000 son cristianos, 175.290.000 mahometanos, 10.860.000 judíos y 823.420.000 de otros credos; entre los cuales se cuentan 300.000.000 del credo de Confucio, 214.000.000 braminos y 121.000.000 budistas con otros cuerpos menos numerosos.

En otros términos, de cada millar de los habitantes de la tierra, 346 son cristianos, 114 mahometanos, 7 son israelitas y 533 pertenecen a otras religiones.

Contra un sainete que, cuando deja de serlo, se convierte en salvajismo

De acuerdo con lo resuelto por el Comité Ejecutivo del Partido Socialista, la secretaría ha invitado a los afiliados de la república pertenecientes a las secciones en condiciones estatuarias, a manifestar, por intermedio del voto general, si debe incorporarse o no al estatuto de dicho Partido, el artículo siguiente, que propone el Comité Ejecutivo:

"**Ningún afiliado podrá batirse en duelo, ni enviar ni aceptar padrinos en las llamadas cuestiones de honor. El que lo hiciere, quedará de hecho separado del Partido, sea cual fuere su situación en el mismo.**"

Las vacas de las hormigas

Así ha llamado el célebre naturalista sueco Linneo a los pulgones de los cuales extraen ciertas hormigas carnívoras, muy abundantes en la Argentina, un líquido que aquéllos segregan y que utilizan éstas especialmente para alimentar sus larvas.

Las hormigas suben y bajan por los tallos de las plantas atacadas de pulgones para ordeñar a éstos, excitándoles con sus antenas, para que segreguen el líquido deseado. Nunca les hacen daño. Se asegura que algunas veces se llevan estos pulgones para colocarlos en determinadas plantas, a fin de tenerlos con mayor comodidad. Estos pulgones son verdaderas víctimas de una pesada esclavitud. En la yedra puede observarse la presencia de pulgones y de sus amos.

La atracción de los modales

Hay personas que tienen la creencia de que para triunfar en la lucha por la vida hace falta ser enérgico hasta la violencia, haciéndose temer por el mal carácter.

Lo que se consigue con la imposición descortés y áspera es atraerse la antipatía de los que la sufren, mientras que con los modales corteses, la franca cordialidad y hasta con el buen humor, se atrae a los que nos rodean, convirtiéndolos en nuestros amigos. Los espantajos no han atraído nunca a nadie, ni se cazan moscas con vinagre.

Medicina práctica

Preguntaba un médico a otro:

—Noto que siempre te interesas en comer lo que come tu paciente. ¿Esta investigación ayuda en algo tu diagnóstico?

—En nada, le contesta el otro. Pero, en cambio, me sirve para establecer la posición económica de mi cliente, y arreglar mis honorarios de acuerdo con estos datos.

El camaleón del reino mineral

"Heliodora", es el nombre de una nueva piedra preciosa que se diferencia de todas las demás por la notable cualidad que tiene de cambiar de color. Es el camaleón del reino mineral, y los sabios se encuentran empeñados en el estudio de sus características.

Esta gema fué encontrada en Africa.

El color de la "heliodora", durante el día, es amarillo dorado. A la luz artificial presenta una bella tonalidad verde, y a la media luz brilla lo mismo que un diamante.

La ducha fría

Para que una ducha fría sea saludable, debe seguirla la reacción. Si no se efectúa, el cuerpo se enfría, luego sobreviene malestar, ocasiona desgano y a la tercera vez se concluye por abandonar su uso. Generalmente sólo se requiere friccionar el cuerpo al secarse y la reacción se produce favorablemente. Las duchas frías están destinadas a estimular las fuerzas, despertar el apetito y disipar la excitación nerviosa. Ya sean frías o templadas sólo serán de 30 a 40 segundos. Para reaccionar, un médico aconseja fricciones con una solución concentrada de sal. Se prepara con sal de cocina una salmuera bien saturada y se fricciona metódicamente el cuerpo, comenzando por las piernas. Luego se toma la ducha y la reacción se produce en las mejores condiciones.

Pensamientos sobre la muerte

Es preciso pensar con frecuencia en la muerte para poder juzgar rectamente las cosas de la vida.—**Alejandro Dumas (hijo).**

Si no existiese la vejez, la muerte sería una cosa abominable, pero como existe... —**Henri Meilhac.**

La muerte de unos es la vida de otros.— **Octavio Mirbeau.**

¡Y haga usted favores!

Don Cuchuflas, es un tipo que siempre está dispuesto a sacar de apuros a un semejante.

Un día, cabalgando por un camino, encontró a un hombre que, junto a una tranquera, mantenía a un chivo, sujeto por los cuernos.

—¡Hola!—gritó don Cuchuflas —¿Puedo ayudarlo en algo?

—Bueno—dijo el otro—si quiere puede sujetar a este chivo mientras abro la tranquera.

—¡Cómo no!—dijo don Cuchuflas, y bajándose del caballo, valientemente aferróse a la cornamenta del animal. El otro abrió la tranquera, tomó el caballo de don Cuchuflas y le dijo:

—Muchas gracias, amigo. Hacía una hora que forcejeaba con ese endiablado chivo. Si lo suelta, está perdido.

¡Da cada topetazo!

El sport y la fortuna

No hace muchos años el gran público, el público de todos los países rendía culto y pagaba precios fabulosos a los cantantes, actrices, etc., etc. Hoy el sport ha apagado todos aquellos fogosos entusiasmos y los sportistas son los admirados y... los que se enriquecen.

Johnson, el célebre boxeador negro, al vencer a Jeffries ganó 1.500.000 francos en 45 minutos, y Jeffries, como indemnización o gratificación, 400.000.

Bleriot y Paulhan en 1910, en tres meses de aviación, cobraron 500.000 francos.

Rougier, Latham, Farman y Morane, aviadores de sobra conocidos, ganaron en el mismo año más de 300.000; Beaumont ganó 500.000.

Los automovilistas Thery y Nazaro sólo en concursos ganaron en dos años 250.000 francos.

¿Qué gana un jockey?

¡Corramos un velo!

Sin los agricultores la humanidad no podría existir.—**Columella.**

Un pensamiento persa

Aquel que estudia las reglas de la sabiduría, sin conformar a ellas su vida, se parece a un labrador que ara sus tierras y no las siembra.

UNA MUJER CURIOSA



—¿Ves este caracol? Bueno, pues en la punta de los cuernos lleva los ojos.

—¡Ay, qué lindos para mirar por las cerraduras!

LA GUERRA

De "La Débâcle", de Zola, son las siguientes frases. Nada puede dar mejor la sensación de la guerra. Las dedicamos a los que todavía siguen diciendo que la guerra—suprema bestialidad—es humana y necesaria.

III

Apenas se veían; una gran polvareda subía, obscurecía el sol, se sentía un hedor insoportable de sangre y de hollín, como preñado de las abominaciones de la matanza, de la carnicería.

Entonces se convirtió en un objeto, arrastrado, empujado por una muchedumbre que chorreaba por el camino.

Se había oído un ruido en el agua. Vieron a Lapoulle que se había decidido a echarse al río después de quitarse el capote para que no le molestase; y su camisa blanca hacía que se le viera muy bien en la semiobscuridad. Nadaba, subía lentamente, observando el sitio a donde podría abordar, mientras que sobre la otra orilla se distinguían las siluetas de los centinelas inmóviles. Rasgando la noche apareció un rayo, después se oyó un tiro. El agua se movió muy poco. Y fué todo; el cuerpo de Lapoulle, la mancha blanca, empezó a bajar, abandonada a la corriente.

La guerra atroz, las matanzas, los desastres, continuaban allá, en algún sitio, sin que se pudiera saber nunca la verdad exacta, sin que se oyera más que el sordo clamoreo de la patria oprimida y destrozada. Y el viento arrastraba las hojas bajo el lívido cielo, y había grandes silencios en el campo yermo...

Bajo el cielo sombrío vibró entonces un gemido doloroso. ¿Era la queja de un ave nocturna o una voz misteriosa, llegada de lejos y preñada de lágrimas? Todo el campamento envuelto en tinieblas sintió un escalofrío, la ansiedad aumentada por la falta de noticias, creció de un modo indecible. A lo lejos, en el caserío, alumbrando la velada del estado mayor, la bujía brillaba y ardía más alta, con una llama recta e inmóvil como la de un cirio.

Y se dirigían a las alturas, en demanda de las selvas desiertas, levantando el polvo de las grandes emigraciones.

Las caras, asustadas, se volvían hacia atrás, hacían gestos como para cerrar el horizonte.

—¡Cobardes! ¡Cobardes! ¡Cobardes!

Bruscamente, pareció que aún aumentaba su estatura. Se encrespaba trágicamente, envuelta en un jirón de vestido, trazando líneas con su largo brazo de este a oeste, con un gesto tan inmenso, que parecía llegar al cielo.

...y por último, el pánico, el ¡sálvese quien pueda! de una caballería demasiado alabada, que nuestros húsares sabletean como avena madura, sembrando el valle romántico de hombres y de caballlos moribundos.

Luego Eylau, el horrible Eylau, la más sangrienta de todas las batallas, carnicería en donde se amontonan los cuerpos atrozmente destrozados; Eylau, rojo de sangre, bajo una tempestad de nieve, con su triste y heroico cementerio; Eylau, donde aún retumba la homérica carga de los ochenta escuadrones de Murat, que atravesaron de parte a parte el ejército ruso, sembrando el suelo con tal número de cadáveres que el mismo Napoleón lloró.

El pueblo ardía como una cerilla...

¡Ah! ¡Ese ejército de la desesperación; ese ejército de perdición que se enviaba a que lo aplastaran, a que lo aniquilaran para salvar una dinastía! ¡Anda! ¡Anda! ¡Sin mirar hacia atrás, bajo la lluvia, en el lodo, al exterminio!

...¡Condenado a arrastrar detrás de él, la ironía de su casa imperial, sus cien guardias, sus coches, sus caballos, sus cocinas, sus furgones con vajillas de plata y vino de Champagne; toda la pompa de su manto imperial sembrado de abejas, barriendo la sangre y el lodo de los caminos, seguido por la derrota.

Los rebaños habían desaparecido, y no quedaban más que cañones rodando por aquellas llanuras, parecidos a langostas sombrías.

El fusil dió un par de vueltas por el aire, y fué a caer en un surco donde quedó largo e inmóvil, semejante a un muerto.

Por encima de aquellos campamentos dispersos, la respiración fuerte de aquella mutitud subía en las tinieblas, como si fuera el aliento mismo de la tierra.

La noche seguía obscura, inmensa, hinchada con el aliento inmenso de las tropas.

¡Ella, tan diminuta, toda abnegación, con su aspecto resignado, la frente sólida, los ojos valientes, de la madera sagrada de que se hacen los mártires.

Pero detrás de sí un ruido blando le extrañó. Al volverse, vió un soldado, herido en el corazón, que caía de espaldas.

Y Mauricio y sus camaradas tiraban rabiosamente, quemaban los cartuchos, fusilaban el lejano bosque, donde caía una lluvia lenta y silenciosa de ramitas.

La trayectoria de las granadas le interesaba, seguía su vuelo de inmensa curva con una ligera humareda que se quedaba sobre Sedán, semejando pájaros invisibles con una estela de plumas grises.

El rey había pedido un informe. Sobre el tablero gigantesco quería saber y tener en su mano aquella polvareda de hombres que mandaba. A su derecha, un vuelo de golondrinas, asustadas por los cañonazos, revoloteó, se elevó muy alto y se perdió después hacia el sur.

El deber

La "Gazette de Lausanne et Journal Suisse", diario fundado en 1798, en su número de 20 de septiembre, publica una carta de una eminente personalidad intelectual suiza, el doctor Albert Malsch. La carta, está fechada en Ginebra y dirigida al canciller de la Universidad de Leipzig.

De esa carta reproducimos lo siguiente:

"El deber de todos los hombres de estudio, al contrario, es el de mantener más alta y pura que nunca la llama del espíritu sobre el cual sopla el huracán. En un mundo entregado a la matanza, la civilización se refugia en el fondo de los corazones que saben permanecer humanos. Seamos benevolentes y compasivos. Creamos, a pesar del momento, en esas realidades superiores que son la justicia y el amor.

Aunque se vean obscurecidas por el humo de las ciudades incendiadas, es por ellas, después de todo, que hoy se combate y es preciso que de tantas ruinas surja la confederación europea, de la cual yo espero la paz. ¿Quién resistirá el vértigo de sangre si nosotros cedemos? Los trabajadores del pensamiento debieran formar una especie de Cruz Roja del espíritu. Les corresponde preparar la era del perdón mutuo."

Príncipe virtuoso

Yao es el primero y el más célebre de los emperadores de que habla el "Chu King", libro sagrado de la China. Exáltase en dicho libro su honradez, su prudencia, su celo por la felicidad del pueblo; según el autor, la vista de las virtudes de Yao sembró la paz en su familia, el buen orden entre sus funcionarios, la unión en todo el país; los que hasta entonces habían observado mala conducta, se corrigieron con el ejemplo.

Visitaba a menudo las provincias del imperio y se informaba de las necesidades de todos; cuando la situación general no respondía a su buena voluntad, lo atribuía a sí mismo, a su incuria, a su impotencia, y redoblaba el celo para remediar el mal.

Se cuenta que en uno de sus viajes, un hombre se presentó ante él, y exclamó:

"—Príncipe virtuoso, ¡ojalá que podáis vivir un gran número de años! ¡Que vuestras riquezas vayan siempre en aumento, que vuestra posteridad sea de las más numerosas!

—¿Qué me deseas?—respondió Yao;—desearme muchos hijos, es desearme muchos cuidados e inquietudes; querer que mis riquezas aumenten, es querer aumentar mis desvelos; desear que viva mucho tiempo, es desear que tenga muchas faltas de que censurarme.

—No—replicó el hombre.—El cielo, al crear un pueblo numeroso, quiere que haya amos para gobernarle; si tenéis muchos hijos, confiaréis a cada uno una porción de vuestra autoridad; os aliviarán en el gobierno del imperio. ¿Qué pena os puede acarrear esto? Formados por vuestras lecciones, imitarán vuestra conducta. Si vuestras riquezas aumentan, las distribuiréis, haréis felices; ¿qué hay en esto que exija tan grandes desvelos? Yo no deseo para vos sino una satisfacción más: la de poder seguir la dulce inclinación que os impulsa a hacer el bien. Sé que el hombre más perfecto no está exento de defectos; pero como el número de virtudes supera en vos al de los vicios, y como cada día hacéis nuevos esfuerzos para disminuir el último, aumentando el primero, desearos una larga vida es hacer votos por vuestra perfección. Así, príncipe, ojalá que, después de haber vivido diez mil años, podáis, convertido en espíritu, subido en una nube blanca, elevaros hasta la morada de Ty."

Un buen consejo

Marco Aurelio, emperador romano, célebre por su virtud y sabiduría, que reinó en los años de 161 a 180, escribió en lengua griega una "Recopilación de pensamientos morales" de la que copiamos los siguientes consejos que se dirigía a sí mismo:

"Si por la mañana te cuesta trabajo levantarte, debes hacerte esta reflexión: Me despierto para vivir y obrar como hombre; ¿por qué me ha de ser penoso ir a desempeñar la tarea a que estoy destinado? ¿Acaso he sido creado para permanecer sosegado en mi cama?

—Pero me es muy grato.

—¿Has venido al mundo para gozar de los placeres o para trabajar y vivir? Ves esas plantas, esas aves, esas abejas, que de continuo enriquecen el mundo con su trabajo o sus productos, ¿y tú te has de negar a efectuar el trabajo de hombre? ¿Por qué no has de acudir a donde el deber te llama?

—También es preciso descansar.

—La naturaleza ha puesto límites a esta necesidad, como a la de comer y beber; pero tú los excedes, y en cuanto al trabajo, al cumplimiento de tu deber, haces menos de lo posible!.."

Inyecciones de cemento líquido

Hace algunos meses, con objeto de reforzar los cimientos de la catedral de San Pablo, de Londres, se hicieron experiencias consistentes en inyectar cemento líquido en el subsuelo de dicho edificio practicándose para ello varios taladros por los que, a favor del aire comprimido, se inyectaba el cemento.

El resultado de esta experiencia parece ser muy satisfactorio, pues el cemento ha atravesado el subsuelo a una considerable distancia alrededor de cada taladro, y no solamente las gravas y arenas, sino también las arcillas, han quedado transformadas en una sólida masa, que favorecerá la seguridad del edificio.

SALVADO POR UN DIBUJANTE



En este cuadro horripilante vemos al buen señor próximo a ser devorado por un tigre feroz

Felizmente, un dibujante acude a tiempo para salvar a este ser humano, y con unas cuantas líneas encierra al tigre en una jaula.

CHARLA FEMENINA

Carta abierta

Señor Doctor Don Victorino de la Plaza.

Señor:

No sé si han llegado hasta los umbrales de su mansión, las madres y los niños que vagan tristes y hambrientos por las calles de Buenos Aires.

No sé si usted ha leído en los semblantes de esos seres desgraciados, la invocación de auxilio y de piedad. Este dolor de su pueblo, debe hallar en usted consuelo y ayuda.

Basta para enternecer el corazón, la imagen de esas infelices que ya no tienen hogar, de esos niños que mañana serán los hombres de nuestra patria.

Sí, señor, hay madres y niños que se debaten en la miseria más horrible, y es necesario que esta angustia no pase inadvertida para quien tiene en sus manos todos los recursos. Piense usted, señor, en estas madrecitas que entregan a la patria sus hijos; piense en ellas, señor, y que el solo nombre de madre, despierte en su alma un raudal de sentimiento que lo impulse a socorrer estos factores humildes y grandes del progreso social.

Nuestra patria reclama hombres fuertes, hombres de buena voluntad, que hagan de sus pampas, regazos florecientes y provechosos. Y este anhelo está dirigido a usted, que hoy ocupa el solio del poder. A este pedido de la ''Gran Madre'', debe usted responder con su obra eficaz y bienhechora.

Piense en esos niños, a quienes muchas veces pervierte la miseria; piense que faltos de ropa y de alimento no pueden concurrir a la escuela; piense en fin que para no morir de hambre trabajan hasta quebrantar sus cuerpecitos en tareas impropias a su desarrollo, y deduzca usted, ¡qué hombres podrá formar la situación actual!

Necesitamos hombres honrados y buenos; nunca una tierra grande, llena de promesas, debiera cobijar hombres sin dignidad. Necesitamos hombres que conozcan sus deberes y sus derechos, aprendidos en los bancos de la escuela, en el abecedario que les designa una nueva orientación en la vida; necesitamos hombres fuertes que perpetúen la raza de los seres que dedican al trabajo todas las energías, que sepan pagar su justo tributo a la vida y a su patria.

Todo esto que es un futuro factible deseado, reposa en esos niñitos, hijos de obreros, que están hoy sin trabajo y que ayer forjaron esas obras magnas que admiramos. Dejarlos por más tiempo en su miseria moral y material, es hacer aún más honda la desgracia de la patria.

Sus manos deben ayudar pródigamente a la beneficencia pública. Usted, el primer magistrado de la Nación, ha de abrir sus puertas de par en par.

¡Es tan grande la obra que usted puede hacer!

Las madres dejan de llorar; el sol ha vuelto a sus hogares desmantelados; los niños recuperan esa expresión infantil llena de encantos; tornan al estudio prometiendo a la patria todos sus ideales; el pueblo entero vuelve a su antiguo estado de trabajo y producción. Y toda esta obra inmensa que bien podría escribirse con caracteres de oro en el libro de la verdadera filantropía, será la obra de su esfuerzo.

Gobernar la patria, es ser padre y magistrado a la vez. El sacrificio de los bienes en provecho del pueblo — que ha dirigido sus esperanzas al padre que los gobierna — es comprender la verdadera misión que impone el puesto.

Su ejemplo caritativo, señor, hallaría por cierto en los pudientes — que los hay, y muchos — grandes cooperadores. La beneficencia adquiriría otra faz. No sería ya un poco de pan repartido, después de amarga espera; sería el pan eterno y regenerador: el trabajo.

Eso le piden las madres; eso le piden los niños. ''Trabajo'', para que el pan no tenga sabor a humillaciones y a lágrimas. Trabajo, para que vuelvan a florecer todos los ideales. Trabajo, para que se aplaquen los odios y las maldades.

En sus manos está la obra sublime del día. No la deseche, usted. Acójala con simpatía y responda al pueblo que espera de usted esto que aguarda desde tanto tiempo.

Los niños lloran. Enjugue esas lágrimas, señor, y entonces llegará a su mansión, no ya el clamor doloroso de las madres sino el eco gratísimo de sus bendiciones.

Carmen S. de **PANDOLFINI.**

Vidas hermanas

Vives siguiendo la pobre yunta
y arando siempre...

Somos hermanos, y mientras labras
la extensa huerta que el sol fecunda,
y mientras marchas tras de tus bueyes
abriendo surcos largos y hondos,
y en ellos viertes
con ademanes nobles y austeros
los nobles gérmenes
de las cosechas, yo también labro,
humildemente,
frente a tu huerta que el sol fecunda,
estas canciones de amor y fiebre
que llevan mucho de tus afanes,
que tienen mucho de tus quereres!

Así es la vida, como tu huerta...
El amor tiene
del sol de otoño
las claridades resplandecientes,
y acaso el alma, como esa tierra,
que labras siempre,
siempre está llena
de surcos hondos y de simientes!

Y como anhelas que el agua caiga
y fecundice tus sementeras, lo mismo llueve
sobre la vida,—llanto que colma
los hondos surcos que abrió la fiebre
en esa huerta de mis amores
donde los pobres versos florecen!

Yo sé que tienes puesta la vida
en esa triste yunta de bueyes,
en ese arado y en esa tierra...
Yo sé que tienes
el alma llena de amores vagos
y de esperanzas que nunca mueren...
Yo sé que esperas que tus cosechas
compensen siempre
las amarguras de tus sudores...
Y así tenemos la misma fiebre,
la misma vaga dulce esperanza,
—esa esperanza que nos asiste remotamente,—
de hacer el mismo trabajo,—el mismo!—
seguir arando, arando siempre,
como mi pena, como tu esfuerzo,
como mis sueños, como tus bueyes
que pasan toda la triste vida
arando, arando... hasta que mueren!...

Juan M.ª **OLIVER** (hijo).

Momento diáfano

Mañana, palpitante de alborozo,
Y, entre las ramas, oro palpitante,
El jardín, odorífero diamante,
Musita, fresco, en renacido gozo;

Y llega, flébil, de cercano pozo
Quejido de garrucha; trepidante
Cubo estremece el expansivo instante,
Cual élitros enormes en retozo.

Junto al brocal descansa la cadena
También sonora, y fúlgida, al socaire
De parras, canta una mujer morena;

Y todo es oro y oro, a la profusa
Diafanidad undívaga del aire,
En que desmaya mi congoja intrusa.

Arturo **VAZQUEZ CEY.**

Cabellos castaños

Al nacer la mañana y al claror de esa hora
en que el sol da a la tierra su inicial de destellos,
hizo Dios el prodigio de los rubios cabellos
exprimiendo en sus manos el fulgor de la aurora.

En la noche sin astros y al surgir el derroche
de misterio y tinieblas en extraños conjuros,
hizo luego de sombras los cabellos obscuros
exprimiendo en sus manos el negror de la noche.

Pero al cabo y en busca de una sabia armonía,
enlazó con la noche los destellos del día
por teñir el crepúsculo de matices extraños,

y mezclándose entonces en dorado connubio,
las tinieblas del negro, los fulgores del rubio,
se formaron espléndidos los cabellos castaños.

Jorge **ANDUEZA.**

Mis versos

El ditirambo que mi verso sabe
se exalta bajo el sol de su belleza.
Vibra mi elogio para la pureza
irreprochable de su línea suave.

Como si un ala replegase un ave,
flexible y llena de vivaz fiereza
se insinúa en su fresca boca fresa
una sonrisa espiritual y grave.

Inaccesible a la mundana prosa
tiene un ensueño para cada cosa...
A todo da su juvenil ternura.

Y merecen pisar sus ilusiones
una alfombra de rojos corazones
rendidos a su olímpica hermosura!

Lorenzo **VICENS THIEVENT.**

Estrofas

Bien pronto, hermosa, y con risueño orgullo,
de los quince años en la edad florida,
de tu belleza se brirá el capullo
a los cálidos vientos de la vida.

Y cual banda de azules mariposas
que el aire abate sobre el valle ameno,
las ilusiones bajarán radiosas
en ledo enjambre a acariciar tu seno.

¡Las ilusiones, que en las noches bellas,
con alas invisibles se adelantan,
y secretos que saben las estrellas
en los oídos de las niñas cantan!

Placer y pena sentirás y enojos;
a los contentos mezclarás dolores;
se llenarán de lágrimas tus ojos
para regar de tu pasión las flores.

Feliz te harán las lágrimas lloradas,
porque en la edad a que triunfante subes,
son los dolores nubes sonrosadas,
y las lágrimas, gotas de esas nubes.

Rafael **OBLIGADO.**



Es este un dibujo de Gibson, el genial artista norteamericano.

El lo hizo para tocar el corazón de los pudientes, con la representación aflictiva de la miseria en Nueva York.

Nosotros presentamos esta tristísima imagen, porque ella dice, mejor que las palabras, lo que pensamos y sentimos como americanos y hombres, ante la guerra europea.

He ahí esa madre, cuya asombrosa pena rebosa de sus pupilas, con el hijito—¿vivo o muerto ya?—en sus brazos... Ella mira, ella ve, ella abarca todo el cuadro de la horrenda catástrofe, porque no hay lágrimas que le velen la mirada, porque tanto dolor no tiene lágrimas.

Se encoje de abandono, de miseria, de incertidumbre, sintiendo que atraviesan su carne todo el plomo y todo el acero de las batallas y que oprimen y laceran su corazón, todas las garras y todas las dentelladas de la ferocidad y de la crueldad... ¡Desdichada mujer! ¡angustia viva! tú eres la madre de los ejércitos, tú eres la encarnación real, tangible y angustiosa de la abominable guerra...

COMO EL OMBÚ

Cleto había vivido siempre solo; parecía hijo de ombú, o de tala, nacido en la loma al capricho fisiológico de un pajarito.

Nació como los tordos, en nido ajeno, incubado por madrastra que nunca pudo tenerle afecto. Y apenas emplumado, con unas alas que el más débil viento doblaba, obligándole a tocar la tierra, fué creciendo, ganándose penosamente las semillitas su sustento.

Siempre solo. En medio de las muchedumbres de esquiladores, de enlazadores en las yerras, de danzarines en los bailes y hasta de soldados en las guerras civiles a que se vió obligado a concurrir, él siempre estuvo solo.

Tenía el alma defectuosa. Era demasiado altivo y bueno en demasía. Quienes lo explotaban despreciábanlo por tonto y quienes se hincaron al agredirlo, difamábanlo por orgullo. Tenía el doble capital defecto, de no saber negar nada de lo que le imploraban y de negar todo lo que pretendían imponerle.

Era, en suma, un hombre justo; y como el hombre justo satisface a uno y disgusta a diez ,no lo querían...



Otro defecto ingénito tenía Cleto: la imperiosa necesidad de decir la verdad, sin previos cálculos sobre lo que la expresión de su juicio pudiera servirle o perjudicarlo. Casi siempre perjudicarlo.

Una noche en un baile, al término de una polca, Mariana fué, del brazo de su compañero, hasta el rincón donde el mozo permanecía solitario y entristecido, y lo interpeló:

—Diga, Cleto, usted que es tan justo: ¿yo soy fea?

—Usté es linda, — respondió él sin violencia y con la tranquila seguridad del juicio.

Ella, contentísima:

—¿Y Matilde es más linda que yo?...

—Más linda... Depende... Usté tiene más lindos ojos, pero ella tiene más lindo pelo... y...

—¡Bah!—exclamó con desdén la moza, alejándose del brazo de su compañero. El quedó todo triste, y al cabo de unos diez minutos, como acertara a pasar Matilde delante suyo, se atrevió a decirle:

—Hace un momento...

Con desprecio, sin dejarle concluir la frase, ella respondió:

—¡Ya sé lo que dijo!... Que Mariana tiene más lindos ojos que yo!...

Y haciendo un gesto desdeñoso, pasó de largo.

Cleto volvió a quedar solo otra vez, solo como siempre, comprobando que la verdad es, de todos los conocidos, el más eficaz aislador...

Llegó el momento en que la soledad se le hizo insoportable, y en una ocasión en que Mariana,—coqueta ya marcada con varios desengaños,—le preguntó zalameramente:

—¿Y usté no quiere a nadie?...—él respondió:

—Yo quisiera quererla a usted... pero...

—¡Pero no se atreve!—rió ella. — Y luego, fingiendo emoción:

—Sin embargo...

—¿Usté?...

—Yo... —Y suspirando hondamente: — ¡Qué malos son los hombres!... Nunca saben querer a quien los quiere!...

Cleto exclamó conmovido:

—No lo diga por mí!... A mí nadie, nunca me ha querido!...

—Entonces... ¿yo no soy nadie?

—¡Si usté me quisiera...!

—¡Trate de hacerse querer!...—dijo; y se alejó riendo.

Poco después eran novios. Ella le demostraba afecto sincero; sin embargo, inocentemente, sin duda, lo hacía sufrir de continuo con sus juicios comparativos. Si Cleto, rogado, cantaba una décima, Mariana decíale al final:

—La cantás bien... pero Patricio la canta más lindo.

Si asaba un cordero en una fiesta, ella, después de comer la mejor presa reservada y ofrecida por él, agradecía:

—Está rico... pero Tiburcio sabe asarlo mejor.

—¿Me querés tusar mi tubiano?—pidió una vez.

De inmediato Cleto puso todo su arte y toda su paciencia para complacerla; y al terminar inquirió:

—¿Te gusta asina?

—Sí... no está mal... pero Indalecio tusa más lindo...

Se acercaba el día señalado para el casorio. En la estancia había una domada de potros, una fiesta, algo así como un concurso en que debían tomar parte casi todos los peones. Cleto hizo su faena correctamente, aunque sin compadradas vistosas, sin las jactancias y dicharachos con que los otros hacían reir a los espectadores, concretándose a "domar su potro". Y cuando, consciente de haberlo hecho bien pidió su opinión a Mariana, ésta la dió, diciendo con voz afectuosa:

—Lindo... pero Gabriel sí que es jinetazo y hace rair domando!...

Cleto nada dijo, pero sintió el alma saturada de tristeza. ¡El no podía casarse con una mujer que, en todo, lo juzgaba inferior a los otros!...

Esa noche, mientras se organizaba el baile en la sala de la estancia, él ensilló su caballo, cargó las maletas y partió, para ir lejos, para estar solo, solo como siempre, como toda la vida, para vivir y morir como los ombúes y los talas nacidos guachos en las cuchillas...

Javier de VIANA.

Dib. de Friedrich.

Notas de un comerciante

Propónte un tipo en tu trabajo

Uno de los grandes beneficios del hábito es la economía. Las manufacturas en grande escala suelen adoptar determinados tipos para las diversas partes del trabajo que ejecutan. Para poder fabricar centenares de clases diferentes de relojes con cerca de doscientas piezas cada uno, es de grande importancia económica el obtener cierta uniformidad para las diversas partes. Elígese, por tanto, un tipo determinado para algunos tornillos y espigas, de modo que todos los relojes de cada clase se acomodan a los modelos escogidos. Sin duda habrá que contar con diversos tamaños, pero cada uno responderá a un patrón de su clase. Fácilmente se aprecian las grandes ventajas de proceder de esta manera.

El espíritu que informa esta disciplina merece ser imitado en todos los quehaceres habituales. El hombre, lo mismo que la máquina, produce centenares de piezas; cuando éstas son iguales, las produce más fácilmente que cuando son distintas. Ejecutar el trabajo de cada día de muchos modos diferentes cuesta más tiempo y esfuerzo que acomodarlo a un tipo determinado.

Continuamente estamos formando hábitos, regulares o irregulares. Importa mucho adquirir hábitos que se ajusten al tipo más acabado de perfección. Economía de tiempo y aumento de producción son los frutos que se cosechan con sólo sistematizar las operaciones que deben repetirse con frecuencia; pero el modelo ha de ser perfecto.

Waldo WARREN.

Caprichos

Entre los extraños caprichos de hombres célebres pueden mencionarse el que Rembrandt sentía por su mono, cuya muerte le causó inmensa pena; el de Rickter por sus ardillas; el de Latude por sus ratas; el de Gœthe por su culebra; el de Cooper por sus liebres, y el de Pellison por su araña. Algunos animales favoritos de sus amos se hallan asociados con grandes nombres históricos como el buitre de Semíramis, la mariposa de Virgilio, el estornino de Nerón, la serpiente de Tiberio, la codorniz de Augusto, la gallina de Honorio, el mono de Cómodo, el gorrión de Heliogábalo y la paloma de Mahoma.

Buena disculpa

Molière era enemigo jurado de los médicos.

En cierta ocasión que estuvo enfermo, sus amigos mandaron a buscar un médico sin pedirle su parecer.

Entró el criado anunciándole la visita del doctor, y exclamó Molière con tono áspero:

—Dile que estoy enfermo y que no puedo recibir a nadie.

Refrigeradoras eléctricas

Nueva York es, de todo el mundo, la población que consume más hielo. El verano pasado faltó éste, y como era lógico, su precio subió de un modo alarmante. Una compañía de electricidad encontró remedio al conflicto: las refrigeradoras eléctricas, sin hielo. Muchas casas las instalaron, y hoy se encuentran con que el mismo efecto que obtenían con una tonelada de hielo, que vale ocho pesos oro, lo obtienen con una corriente eléctrica que apenas vale dos y medio.

Apólogo oriental

Un árabe labró sus campos; al terminar se le presentó el demonio y le dijo:

—La mitad del mundo es mío, de modo que la mitad de tu cosecha me pertenece.

—Si quieres—le dijo el árabe—te cederé la parte que las plantas ocultan bajo tierra.

—No—replicó el diablo—deseo la que se eleve sobre la tierra.

—Queda convenido.

Y el árabe sembró papas. Al llegar la recolección el diablo tuvo que llevarse las hojas, que para nada servían, en tanto que el árabe se quedó con el sabroso fruto.

Al año siguiente volvió a presentarse el ángel malo.

—Esta vez—dijo airado—quiero la parte que las plantas ocultan bajo tierra.

Y el árabe sembró trigo y avena, y al llegar la época de la recolección, llevóse el árabe las ricas espigas y el diablo las raíces.

¡Qué poder no tiene el ingenio cuando engaña al diablo!

Trad. para "Mundo Argentino".

La lactancia materna

Mahoma prescribía en el Corán que las madres tenían que dar el pecho a sus hijos durante dos años enteros y sólo, muy excepcionalmente, admitía las nodrizas.

Del tiempo viejo

Asalto a una diligencia

Al finado doctor Juan Lindolfo Cuestas, presidente que fué de la República del Uruguay, pertenece el siguiente interesante relato de un hecho ocurrido en el año 1854:

"Al poco tiempo se embarcaba la familia en la Concepción del Uruguay, a donde se trasladaron para hacer el viaje en la sumaca de Jorge, que navegaba directamente a Buenos Aires.

Una vez allí, en una fonda del puerto, pidieron informes para poder seguir a Tucumán, y se les dijo que debían orientarse en la plaza Lorea, parada de las tropas de carretas del interior.

Así lo hicieron, y en breve pudieron organizar su traslación a su provincia.

Compraron los efectos indispensables para instalarse en la ciudad natal, cargando todo en una tropa de carretas que debía salir de inmediato, y tomaron pasaje en la galera de viaje próximo.

El viaje de las carretas del interior en la época duraba meses, según el tiempo. Las galeras o diligencias de pasajeros hacían el trayecto con brevedad relativa. Generalmente salían de Buenos Aires hasta Santa Fe y Córdoba, y de allí a las demás provincias.

En una galera mensajera del Estado, la "Belgrano", hizo su viaje la familia Fredes, viaje no exento de contrariedades.

Los viajes al interior traían aparejados peligros y dificultades.

La extensión a recorrer era fatigosa. En la "travesía", como la llamaban entonces, se carecía de toda clase de comodidades. Las postas, pobres chozas construídas de barro y techo de paja, ofrecían un albergue contra la lluvia y el frío, y nada más.

Pero el peligro real lo constituían las invasiones de indios que asaltaban las galeras o diligencias, asesinaban a los hombres, cautivaban a las mujeres y robaban los equipajes o encomiendas.

La galera que conducía a la familia Fredes fué asaltada por una partida de indios exploradores, en la tarde de un caluroso día en que la brisa y el aroma de las plantas restauraba las fuerzas de los viajeros.

El mayoral, un sanjuanino, hombre joven, rudo y fuerte, empezó a notar "movimiento" en el campo: cruzaban huyendo de Sur a Norte animales de todas clases, avestruces, gamas, potros y yeguas.

Este hecho se producía siempre que tenía lugar una invasión de indios, que con sus alaridos y corridas espantaban a los animales de los campos.

El mayoral subió a la tolda de la galera para observar, como el vigía de lo alto de un mástil o de una torre, el horizonte.

El territorio era llano y se divisaba a grande distancia.

Desde luego advirtió que inmensas polvaredas anunciaban gente numerosa que batía la campaña.

En el acto anunció a los pasajeros la novedad para que los hombres se preparasen, mientras la galera seguía corriendo camino de la posta de la Vida'ita, que se encontraba a una distancia de 20 kilómetros. No había tiempo que perder.

Se habrían marchado cinco kilómetros en ese tren, cuando aparecieron tras de una loma diez jinetes armados de lanza, que apuraban sus caballos.

Un momento más, y la galera fué detenida. El postillón que servía de guía, como es de práctica, cortó la cuarta o lazo que lo ligaba a los caballos de adelante, llamados "boleros", y huyó presa del pánico hacia la posta.

Los indios hicieron un semicírculo apoyados en sus lanzas.

Los pasajeros de la galera eran once, entre ellos seis hombres.

Estos conferenciaron brevemente, y puestos de acuerdo, descendieron con sus armas, prontos a vender caras sus vidas y defender a las pobres mujeres atribuladas, entre las que se encontraban dos religiosas que no cesaban de orar.

El capitanejo que dirigía la partida se aproximó, y chapurrando el idioma, echándolas de ladino, dijo:

—Indios pobres, no matando hermano dando plata y aguardiente,—y al mismo tiempo intentó introducir la larga lanza, cabo de tacuara, en una de las ventanillas del carruaje.

Un tiro partió. El potro que montaba el salvaje dió media vuelta, espantado. Su jinete hizo una cabriola y salió por la cabeza: había recibido el tiro en la frente.

Los indios hicieron el ademán de picar sus caballos sobre los pasajeros, que se apoyaban dando la espalda a la galera, pero dos tiros certeros moderaron sus ardores guerreros.

El mayoral, a su vez, alzaba en alto un amenazador trabuco amarillo que parecía un cañón, y hacía marchar la galera al paso.

Los pasajeros la rodeaban. Los indios, en número de siete, siguieron el movimiento sin hostilizar: parece que esperaban refuerzos; marchaban a cincuenta pasos, hablando en lengua araucana. Eran indios de Calfucurá; su pobreza era evidente: estaban casi desnudos.

Así siguieron, hasta que la galera entró en un terreno escabroso y estrecho: era la sierra de Córdoba que empezaba.

Los indios creyeron sin duda conveniente nó correr la aventura, y apuntaron sus caballos al desierto."

Locuciones y frases célebres

¡Adiós!

Es una de esas palabras afortunadas inventadas por el corazón. Unos la traducen así:

—¡Te dejo! Ya no estaré aquí para tomar parte en tus alegrías y en tus penas, para velar sobre tí, y durante este tiempo que va a separarnos te recomiendo a Dios; que él te proteja y te conserve a los que amas.

La interpretación más exacta del ¡Adiós! es esta:

—Tenemos que alejarnos; nos amaremos siempre, y tal vez no nos volvamos a ver.

Así esta palabra, aunque buena y consoladora, es siempre una palabra de tristeza.

Parece que la palabra ¡Adiós! se reserva para las largas ausencias o las separaciones eternas. ¿Por qué no decir ¡Adiós! por la noche a los que se ha de volver a encontrar al día siguiente? No se puede expresar mejor a un amigo la esperanza y el deseo de volverle a ver que poniéndole bajo la protección de Dios.

Una mala palabra

"Seis veces la he azotado y seis veces ha vuelto a repetirme la misma mala palabra. Es una criatura incorregible."

Quien habla así es una madre; ¡la perversa criatura es una hermosa niñita de tres años!

Contestación a la irascible y feroz madre:

¡Qué sabe ese inocente ser de malas palabras! Eso lo sabe usted. Ella sólo comprende que usted comete una bestial injusticia, y si se obstina en repetir la palabra, es porque en el fondo de su alma se resiste a creer que su madre sea cruel. Esa niña ignora lo que es una mala palabra; pero conoce por intuición lo que es justicia, y se rebela, noble y altivamente. Su supuesta falta es grande y pura virtud. Déjesele decir indiferentemente cualquier palabra y se observará que su obstinación desaparece por sí sola.

Tres cosas difíciles

Las tres cosas más difíciles de hallar en este mundo, según Descartes, son las siguientes:

Un orador perfecto, una mujer perfectamente hermosa y un buen libro.

Un caracol que perfora las rocas

Hay varias especies de moluscos capaces de abrirse camino, no sólo a través del cieno y del lecho arenoso del mar, sino también de practicar cavidades en la piedra y la madera; ni aun la dura caliza ni el roble están libres de los ataques de esos seres infatigables. Entre estos moluscos hay uno, el "caracol perforador", que, por las grandes cavidades que hace en las rocas, ha sido objeto de diversos estudios. Esas cavidades las hace por medio de una secreción ácida, emanada de los pies, que corroe la roca.

Es opinión general que el jugo gástrico secretado en el estómago del animal, sirve a éste para practicar sus perforaciones, y que en vez de ser utilizado como alimento destínase a disolver la piedra, cuya parte reblandecida separa luego el molusco.

La calidad del trabajo

No es la cantidad, sino la calidad del trabajo lo que más se aprecia. Algunos hombres han trabajado en obras que una vez terminadas podían contenerse en muy pequeño espacio. Montesquieu empleó veinticinco años en componer su "Espíritu de las leyes", aunque puede leerse en una hora. El autor dijo a un amigo: Su preparación ha hecho encanecer mis cabellos. El tratado de Harvey — "Exercitatio de motu Cordis et Sanguinis" — en el que demuestra la circulación de la sangre, le costó veintiséis años de trabajo. El naturalista Swammerdan, empleó ocho años en preparar su última obra, "Anatomía de las efémeras". Ariosto tardó diez años en componer su "Orlando Furioso".

El miedo

Decía un compadrito que jamás había conocido el miedo, y un estudiante le contestó:

—¿Se ha examinado usted alguna vez? El caso es que, aun sin examinarse, pocas personas se libran de tener miedo. Quien no lo haya tenido será, sin duda, por falta de ocasión. El miedo es contagioso. Lo que no se concibe es que los hombres lo nieguen y se avergüencen de haberlo padecido, porque nosotros no lo hemos inventado; es antiguo como el mundo y los griegos le concedieron un dios: el dios Pan.

Los bailes

La contradanza es de origen inglés; el vals, alemán; el galop, húngaro; la polca, polaca; el schotish carece de historia: se cree sea alemán; el cotillón, francés; el minué, español; el fandango, árabe; la jota, española; el can-cán, francés; la habanera y el tango, americanos.

El valor científico de la grafología

Hace algún tiempo, M. Alfredo Binet, director del laboratorio de Psicología de la Sorbona de París, hizo algunos experimentos sobre el valor científico de la ciencia llamada grafología. Presentó cierto número de escritos a algunos peritos en la materia, y ellos no pudieron distinguir con certeza entre la escritura de un hombre y de una mujer, entre la de un viejo y un joven, entre la de un sabio y un idiota. Dió a un perito un original de puño y letra de Renán, y aquél dijo que el escritor era un individuo de inteligencia moderada, muy crédulo y bastante alegre. M. Binet observó otros errores por el estilo, y llegó a la conclusión de que la grafología es interesante como ciencia de salón, pero que está desprovista de valor científico.

LOS APACHES



—Caramba, ya va siendo de noche y el que esperamos todavía no ha venido... ¡Con tal que no le haya pasado alguna desgracia!

Cosas de Diógenes

Una mañana, al retirarse Diógenes de los baños públicos, encontró un joven que le preguntó:

—¿Hay muchos hombres bañándose?

—Ninguno.

Recordando que el célebre filósofo cínico, decía no haber encontrado jamás un hombre, modificó así la pregunta:

—¿Hay mucha gente bañándose?

—Sí.

Otra vez permaneció, sin moverse, bajo un chorro de agua. Llegaron varios curiosos y empezaron a compadecerlo. Acercóse Platón y les dijo: "Si queréis compadeceros de él, ¡idos!" Con esto quiso indicar que Diógenes buscaba la notoriedad.

A un joven que tenía en la mano una copa de excelente vino, le dijo: "Cuanto mejor, tanto peor."

Viendo a varias mujeres ahorcadas en las ramas de un olivo, exclamó: "¡Ojalá todos los árboles dieran ese fruto."

—¿Qué animal muerde más cruelmente?—le preguntaron.

—Entre los feroces, el calumniador; entre los domados, el adulador—respondió.

El peso humano

Se ha comprobado que durante ciertos meses del año el cuerpo experimenta un aumento, y durante otros una disminución de peso.

Las cifras son éstas: Enero, 0,14 disminución; Febrero, 0,24 disminución; Marzo, 0,95 disminución; Abril, 0,03 aumento; Mayo, 0,01 aumento; Junio, 0,52 aumento; Julio, 0,08 aumento; Agosto, 0,70 aumento; Septiembre, 0,21 disminución; Octubre, 0,10 disminución; Noviembre, un aumento pequeñísimo; Diciembre, 0,05 disminución.

El dominio de sí mismo

La fuerza no consiste en derribar al enemigo, sino dominar la furia propia.

LAS VICTIMAS DE LA AVIACION. — MUERTE DE DOS PILOTOS ARGENTINOS

Doctor Felipe Madariaga — El aparato "Nieuport", de 100 H. P., como quedó después de la fatal caída, que costó la vida a los dos pilotos — Teniente 1.º Alfredo S. Agneta



El padre (×) del teniente Agneta, acompañando los restos de su malogrado hijo



Conducción de los restos del teniente Agneta y doctor Madariaga, del aeródromo militar a la estación del Palomar, para ser trasladados a esta capital



El cortejo, al pasar por la diagonal Norte.—En óvalo: Dr. José Evaristo Uriburu, virtuoso ciudadano fallecido el 25 del pasado en esta capital





Tropas francesas, cruzando un puente de barcas, sobre el río Oise. Este puente, sobre el cual pasaron 18.000 hombres, se empezó a construir a las diez de la noche y se terminó a las siete de la mañana



Un tren cargado de reservistas alemanes, momentos antes de sálir de Berlín al campo de operaciones en Francia



Tumba de un oficial alemán sepultado en el mismo lugar donde cayó luchando contra los aliados



Después de la batalla del Marne: heridos alemanes albergados en la alcaldía de Varredes

VAMOS A VER...

Serán publicadas todas las colaboraciones breves y que se reputen interesantes.

Se adjudicará semanalmente siete premios—uno de $ 10 y seis de $ 5 — a los autores de las colaboraciones que le gusten más al director.

En los sobres de los originales escríbase: Mundo Argentino.—Sección "Vamos a ver..."

Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original, escrita y firmada con igual letra que éste.

Si, antes del pago de un premio, se comprobara la no originalidad de la composición premiada, la suma correspondiente ingresará en la caja "Colaboradores de Vamos a ver..." cuya existencia se aplicará a premios especiales que en oportunidad se anunciarán.

Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas

Premio de 10 $

En un tránvía, por F. B.

De 5 $

Cuestión de años, por M. Simoiz; Se le acababa, por Porota; Ocurrencia, por E. L. Tuckert; En un buque, por Bouchel; Consulta, por N. Paz; En el Parque, por A. S.

COMERCIANTE SINCERO

—El saco me está un poco granle y los pantalones muy largos.

—Mejor, señor, así no le quedarán chicos cuando encojan.

—¡Ah! ¿Van a encoger?

—¡Sí, señor; pero sólo en la primera mojadura!

Fifito.

DONDE LAS DAN LAS TOMAN

Viajando un obispo en una diligencia, le preguntó un comisionista que se las daba de gracioso en todo el viaje:

—Señor cura, ¿en qué se diferencia un asno y un obispo?

—No puedo responderos—contestó el prelado afablemente.

—Pues es muy fácil. La diferencia está en que el obispo lleva su cruz en el pecho y el burro en el lomo.

Todos los viajeros rieron el chiste, incluso el obispo que, dirigiéndose al comisionista, le dijo a su vez:

—Y vos, joven, ¡qué diferencia halláis entre un asno y un comisionista?

—Esa sí que no la veo.

—Ni yo tampoco—contestó el prelado, produciendo la risa de todos, menos la del interesado.

L. P. A.

¡EL FIN DEL MUNDO!

Un padre estaba leyendo las últimas noticias recibidas de la guerra europea; un hijo de éste, horrorizado al oír el relato de tantos que sucumben, las ruinas causadas por los incendios y el arrase total de los pueblos, le dice a su padre:

—Pero, papá, ¿por qué pelean tanto? ¿Qué "fin" persiguen?

El padre, admirado de la pregunta de su hijo y pensando en lo que irá a parar la terrible hecatombe, le contesta:

—Hijo mío, el "fin del mundo!..."

Rómulo.

PROCESADO

En una ocasión que un procesado hallándose en el juzgado pudo hablar con un chauffeur, le dijo:

—Diga, amigo, ¿usted es chauffeur diplomado?

Chauffeur.—Sí, señor. ¿Por qué?

Procesado.—Porque desearía saber cuánto me cobraría por aplicarle el freno al "auto" de mi proceso.

Penacho.

INCONGRUENCIA

Diálogo entre Sesudínez y un amigo:

—Si en vez de decir dos pies dijera que tienes dos patas, ¿te disgustarías?

—¡Es claro! ¿Acaso soy animal para tener patas?

—Y, sin embargo, tu siempres dices que vas a dar o que has dado unas "patadas" y no unas "piesadas".

J. C. Alderete.

ENTRE PADRE E HIJO

Hijo.—Dime papá ¿es cierto que van a suprimir la pena de muerte?

Padre.—Sí, tratan de suprimirla.

Hijo.—Entonces podremos vivir mucho más tiempo.

J. H. H. C.

VAMOS A VER...

Un sargento se esforzaba por hacer comprender a un recluta lo que era el patriotismo, y luego para ver si había entendido su explicación le pregunta:

—Dígame amigo, ¿qué pensaría usted si viera flamear una bandera?

—Y, que hay viento—responde el recluta sin vacilar.

D. Farruco.

DE ACTUALIDAD

Frente al transparente de un diario en el cual se exhiben las últimas noticias de la guerra:

—¿Por qué mojarán a cada rato la tela?

—¿Que por qué? Pues... para que las noticias resulten más "frescas".

Barrevilla.

QUE CRISIS

Juan.—¿Has visto qué crisis que cruza el país?

Pedro (distraído).—No, no la he visto.

E. B.

SIN TITULO

Uno que se la daba de buen cantor dió un concierto invitando a varias personas conocidas. Preguntando a un oyente por lo notable de su voz éste contestó resueltamente:

—Mejor lo harán, pero más barato... no.

J. G.

¡QUE INTELIGENTE!

El señor envía al mucamo con una carta al correo, a la cual debía colocar cuatro estampillas, teniendo especial cuidado de no cubrir la dirección.

De regreso le pregunta al mucamo:

—¿Se acordó de no tapar la dirección?

—Sí, señor; puse las cuatro estampillas una sobre la otra y quedó todo arreglado.

—¡.........!

Juanita.

¡ESAS ADIVINAS!...

Una señora algo enferma de la vista consulta a una adivina:

—Venía, señora, para que me dijera por qué será que hace várias días me llora el ojo derecho...

—Sí, ya veo; ¿y qué oficio tiene su marido?

—Boxeador. ¿Por qué me pregunta?

—¡No le digo! Le pregunto, señora, porque cuando llora el ojo derecho quiere decir que está en inminente peligro el izquierdo.

César.

QUE BARBARO

Una señorita muy baja habla de literatura con un joven muy ignorante, pero que hace lo posible para agradarle.

—¡Ah!—dice ella—yo soy algo poetisa, ¿usted no sabe?

El.—¡No me parece que sea algo "petiza", señorita, es usted bastante alta!...

Josefina.

PERDIDA

Un joven que iba por la calle, al pasar por delante de la puerta de un hotel, ve un hombre que viene rodando por las escaleras.

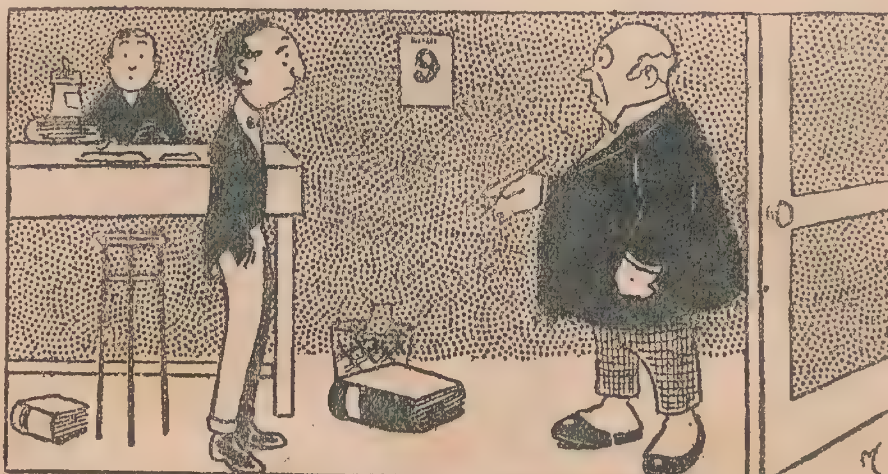
—¿Qué le ha pasado, amigo?—le pregunta el joven cuando el hombre llega al final de la escalera.

—Nada, responde éste, sólo que he perdido el equilibrio y he caído desde arriba como usted ya ha visto.

—¡Ha perdido el equilibrio!—exclama el joven asombrado,—pues entonces ¿qué hace que no lo va a buscar?

Minoneno.

BUENA EXPLICACION



—¿A qué se debe que lo encuentro "descansando" siempre que vengo a la oficina?
—A que usted usa tacos de goma y no se oyen sus pasos.

ALTA POLITICA

—La familia debe ser como una pequeña república,—decía un marido filósofo—cada uno de sus miembros debe tener su parte correspondiente en el gobierno doméstico.

—Sí,—observa el amigo, a quien aquél hablaba,—pero lo peor del caso es que entre marido y mujer, casi siempre hay un continuo litigio, porque cada cual aspira a la presidencia de la república.

Político.

RAZON INFANTIL

La abuelita después de almorzar dice:

—¡Qué sed tengo!— Traeme un vaso de agua, Elenita.

La niña al traerlo dice:

—¿Sabes por qué sientes tanta sed?

—Es por el calor,—responde sonriendo la anciana.

—No, abuelita, es porque has almorzado pescado y éste no puede vivir sin agua.

Flor de Cuyo.

QUE FARRA!!...

En un baile, una pareja de individuos extragordos suscitan por sus grotescas figuras la risa de unos cuantos concurrentes.

El danzante al ver eso se separa de su compañera, y dirigiéndose al grupo que ríe, pregunta bruscamente:

—¿Por qué ríen cuando yo bailo?

Y uno de ellos contesta tranquilamente:

—Está usted equivocado, señor, pues es usted que baila mientras nosotros reimos.

Chismoso.

CIENTIFICO

Los mozos de un laboratorio químico están barriendo el establecimiento.

—Dime, Ramón—pregunta uno de ellos,—¿por qué el agua hace tanto ruido cuando cae sobre el fuego?

—Son los gritos de los microbios que se queman.

Ciencia.

ENTRE PIBES

—Che, ¿a que no sabes quién reinará sobre todas las naciones beligerantes después de la guerra?

—¡Y quién más sino el kaiser!

—No creas, che.

—Entonces ¿quién? ¿Será acaso el rey Jorge?

—Es inútil, no aciertas.

—¿Quién, pues?

—La desolación, querido.

Como me puso.

FUMADA

El gerente entró en la oficina con cara seria y ceño fruncido. Llamó al chico encargado de copiar las cartas y mirándole fijamente, le dijo:

—¿Usted fuma cigarrillos?

—Sí... sí... señor... alguna... vez,—tartamudeó el muchacho.

El gerente lo volvió a mirar fijamente.

—Entonces dame uno,—dijo,—me dejé olvidada la cigarrera en casa.

Rolando.

CHISTE

Una señorita le pregunta a un chico:

—¿Qué te diría tu mamá si te viera fumando?

Y el chico le contesta:

—¡Oh! se alegraría muchísimo.

—¿Por qué?

—Porque está completamente ciega.

Eduardo Veuqui.

¡QUE CHASCO!...

Un día fué presentado a una familia, que hacía unos cuantos días se había mudado de casa, un caballero de apellido Barrionuevo.

Al despedirse éste de una señorita le dijo:

—Señorita, Barrionuevo a sus órdenes.

A lo que la señorita contesta:

—Ah sí, hace unos cuantos días.

Carmeño.

EN LA FONDA

Cliente (llamando).—¡Mozo!

Mozo.—¿Qué se le ofrece al señor?

Cliente.—Tráigame un "bife" a caballo.

El mozo, después de dos horas, vuelve con el "bife" solo.

Cliente (enojado).—Tanto tiempo esperando el "bife" a caballo, y...

Mozo.—¡Disculpe, señor; lo he traído a pie por miedo de que se me fuera a escapar.

Adolfo López Cabrera.

EN LA COMISARIA

El comisario.—Me extraña que usted viendo pelear a esos dos individuos no se haya decidido a apartarlos.

Declarante.—¿Y usted se cree señor comisario que yo soy paragolpes?

D. B. 5.

VERIDICO

Curioso.—Che, ¿este es tu hermano?

Chico.—Sí, somos medio mellizos.

Curioso.—¿Cómo medio mellizos?

Chico.—Claro, si no nos llevamos nada más que un año.

Qué ranún.

VERIDICO

Entra un chico en un almacén en donde tienen, en una de las vidrieras, un molino y pregunta:

—¿Quién hizo este molino?—A lo que el mozo le contesta:

—El hojalatero.

—¿Cómo va a ser el hojalatero? Esto lo habrá hecho el tachero.

—Bueno, pues, es lo mismo—replica el mozo.

—¿Cómo va a ser lo mismo hacer ojales que hacer una soldadura?

Don Dinero.

PREGUNTA DIFICIL

—Mamá, ¿las letras tienen piernas?

—¿Por qué, hija mía?

—Porque he oído decir: "al pie de la letra".

Chistoso.

CONSEJO DE MADRE

La mamá.—Toma, Pedrito, cincuenta centavos, hoy que es fiesta, para que te diviertas. Dime: ¿dónde piensas ir?

Pedrito.—Voy al cinematógrafo, para ver algo de la guerra europea.

La mamá.—No quiero y no quiero que vayas. Te los daré con la condición que vayas al zoológico, donde verás qué pacíficos son los animales, ¡más que la gente!...

I. Spaltro.

Una señora que está todo el día en la puerta, vé a su vecina que se pasea en la vereda y exclama:

—¡Pero qué mujer tan aragana! ¡Se pasa todo el día paseándose en la vereda!

E. A.

LA AVIACION

Un pibe estaba en el peral de un vecino, cuando sin darse cuenta lo sorprende el quintero y le dice:

—¿Qué estás haciendo ahí?

Pibe.—Nada.

Quintero.—¡Pues entonces para qué te has subido?

Pibe. — Para ver mejor los progresos de la aviación.

Pibe-Rana.

PREGUNTA

—Amigo mío, ¿dónde encontraría yo un talismán que me sacara de apuros?

—¡Un tal Ismán! Pues, no conozco a ninguno de ese nombre, pero puedes preguntar en la "Guía Marítima del Riachuelo".

Alfredo C. Cárdenas.

DESCUIDO TOLERABLE

Días pasados se presenta un soldado en el Once, y dice:

—Deme un boleto a Ciudadela.

El empleado.—¿De qué clase, señor?

Conscripto.—Del 93, señor.

Ladio.

NO SABIA LEER

Viajaba un individuo en un tranvía con tremendo cigarro de hoja en la boca, el cual despedía mucho humo.

Guarda.—Diga, aquí no se puede fumar.

Pasajero (extrañado).—¿Y por qué?

Guarda.—Porque no. Fíjese en aquel letrero: "Es prohibido fumar".

Pasajero.—¡Ah! Bueno, pero esa ley será para los que saben leer, y yo no sé. Y siguió echando bocanadas de humo.

Luis.

DOS PREVISORES

El propietario de un hotel acompaña a un viajero al dormitorio que se le ha destinado en el primer piso, y observa que el recién llegado abre la ventana y aplica una escalera de cuerda, que ha sacado de una valijita de mano.

—¿Qué hace usted?—le pregunta sorprendido.

—Estoy ensayando un aparato de salvataje.

—¿Con qué objeto?

—Para salvarme inmediatamente, en caso de incendio.

El propietario reflexiona un momento, y luego exclama:

—Excelente idea, pero debo advertirle que en mi hotel los pasajeros provistos de aparatos de salvataje pagan adelantado.

Rogelio.

EL BOBO

Llovía a cántaros.

El agua, formando caprichosos arroyitos, corría en dirección de los bañados. Los teros, acurrucados al reparo de los cardos, cepacaballo o piquillines, guardaban silencio, absortos quizá en la contemplación del soberbio cuadro que ofrecía la naturaleza. El ganado daba grupas al viento, gacha la cabeza, semiabiertos los ojos, sin fastidiarse de la descompasada canción de los sapos, las ranas y las anguilas.

Saturnino—más conocido por "El bobo"—vadea un duraznillal, poniendo en dispersión a la familia alada, que se guarecía en los camalotes y las achiras cimarronas de grandes hojas color verde.

—¡La sabandija del bañao!—exclamó, aplicando un fuerte rebencazo al malacara sobón, que montaba.

Y después de breve silencio:

—Yo soy tamién una sabandija de bañao—dijo.—Un pato barcino y yo es la misma cosa. El pato es guacho, yo tamién; el pato anda de un lao pa otro, yo tamién; al pato lo caza cualquiera que tenga escopeta, y a mí me agarra cualquiera que me oferta trainta pesos al mes.

Cruzó un charco y al pretender castigar al caballo, se pegó en la pierna, murmurando con rabia:

—¿Vé? El hombre siempre será un pato barcino. ¡Juna!

Y siguió su camino, insensible a la lluvia fría y al viento recio que soplaba del sur.

—D'esta hecha se augan hasta los bagres—se decía.—Y nosotros vamos a tomar agua de parao y sin necesidá de doblar el cogote.

Saturnino andaba campeando una vaquillona de "Las Redondas", que desapareció esa madrugada de la misma puerta del corral. Recorrió, inútilmente, todos los potreros, todos los caminos y todos los rincones donde los cuatreros acostumbraban dejar los animales hasta que desapareciera todo peligro de encuentro. Aquello parecía un misterio.

—Se la ha tragao la tierra—rezongaba de tarde en tarde, sin impacientarse por la galopada ni por la lluvia torrencial que lo calaba hasta los huesos.

Hacía cuatro días que trabajaba de mensual en "Las Redondas" y ya estaba con ganas de rumbear a otra estancia, donde la peonada fuera más buena y menos majadera. Allí todos se reían de la pobreza de sus pilchas, de su mancarrón "patria", de sus bigotes ralos y duros, de su cabello motoso y de sus piernas torcidas como arcos de barrica.

Unos le tiznaban la cara mientras dormía en el peor rincón de la ramada, otros le alcanzaban el mate cebado por la bombilla con agua hirviendo, y los más lo aturdían a ponchazos, cuando cabeceaba al calorcito acariciador del fogón.

Cuando Saturnino llegó a la estancia, los peones tomaban mate, comentando alegremente la infructuosa galopada del mensual.

—Parece que se ha mojado—dijo uno.

A lo que otro agregó:

—Y eso que los gansos no se mojan porque tienen plumas grasientas.

Y entró chorreando agua, temblando de frío, sin mirar a nadie, ni saludar a nadie.

—No he encontrao ni rastro, patrón—habló, extendiendo las dos manos sobre las llamas para calentarlas un poco.

—Eso lo adivinaba—contestó el estanciero, impasible y sin mover un solo músculo de la cara.

El peón insistió:

—La he buscao por todas partes... y naides me ha dao ni noticias siquiera...

—Siguro que se la tragó alguna rana—interrumpió uno.

—Pa mí—prosiguió Saturnino—que el temporal la ha llevao lejos... pal lao de "Las Tortugas".

—Cayate, maula. Siguro que te has metido en alguna tapera y en vez de campiar has dormido como potrillo blanco.

—No, le juro, patrón...

Un peón retrucó:

—Si a vos no se te puede creer ni el bendito.

—¡Claro! ¡En mi estancia no quiero tontos!

—Ta güeno.

Saturnino, que comenzaba a espantar el frío, miró con rabia al estanciero que permanecía sentado no lejos del fogón.

—¿Qué mirás, inútil?

—No me insulte, patrón. Si no sirvo pa campiar mande a otro que sea güeno...

Los peones contemplaron con extrañeza a Saturnino, pues no lo consideraban capaz de hablar fuerte, y menos aún de provocar con la mirada.

—¡Mirá que te vi'a aplastar la jeta por mal hablao!

En esos instantes "El Bobo", miró de reojo al capataz que reía en un rincón, apartado de todos, como si ocultara algo. Y, por el campito de su cerebro cruzó una idea que pronto se agrandó tomando cuerpo y consistencia.

—¿Ve a ese, patrón?—gritó, señalando al capataz.

—¿Y qué?

El capataz se levantó de un brinco, chispeando rabia sus ojos pardos y apretando los dientes hasta hacerlos rechinar.

—¿Qué querés decir, mal nacido?

—Yo nada... Pero, vea patrón. Aura he comprendido una cosa... ¡y realmente que soy bobo!

—¡Hablá!—ordenó el estanciero extrañado de aquel lenguaje y más aún del cariz incomprensible que tomaba el asunto.

—La vaquillona está en "Las Tortugas", en un potrerito al sur de la estancia.

—¿Y por qué no la trajiste?

—Es que recién la encuentro. Vea, patrón, ¡pucha no haberme dao cuenta! El capataz me mandó campiar pal norte y él salió pal sur. ¡Es raro! ¿No?

—¡Imbécil!—rugió el capataz pretendiendo garrotear al peón con una astilla de tala.

—¿Y qué querés decir con eso?

—Vea, patrón, mireló al capataz, mireló bien y no le pierda ojo.

—¡Bueno, ya está!

Saturnino, "El Bobo", como lo llamaban todos por su manera de ser tranquila y su calma de matungo, gritó, en la cara del capataz:

—Vos has robao la vaquillona.

Y el otro agachó la cabeza, sin atreverse a contestar.

Benito J. CASTAÑO.

La cura atmosférica

Baños de luz y sol

Los resultados de las indagaciones de un sabio inglés, Hunt, a este propósito, son interesantes.

La luz solar, dice, encierra tres clases de rayos, los rayos caloríficos, luminosos y químicos. Esto nos hace ver claramente la influencia del sol sobre los vegetales y sobre los animales: los rayos caloríficos son necesarios a todas sus acciones vitales; el calor y el agua son en efecto las dos fuerzas naturales propias a disolver y volatilizar, es solamente por ella como puede efectuarse la descomposición química, el cambio de materias, que no tiene lugar más que a una temperatura determinada; los rayos químicos y luminosos, que favorecen ciertas afiliaciones y descomposiciones, les son también indispensables. Los rayos químicos prevalecen en la primavera; la potencia de los rayos caloríficos y luminosos se aumenta en estío, suficientemente para restablecer el equilibrio, en otoño, los rayos luminosos y químicos disminuyen y los caloríficos prevalecen.

Otro sabio inglés Forbes Winslow demuestra en su libro: la luz y su influencia sobre la vida y la salud, la inmensa influencia de la luz solar sobre el crecimiento del hombre.

Arnoldo RIKLI.

La Virtud

Los filósofos representaban a la Virtud sentada en una roca escarpada al término de un largo y áspero camino; hoy la virtud la deben formar los padres guiando a sus hijos a la perfección, menos por la vía larga y difícil de los preceptos que por el corto y fácil camino de los ejemplos. Cuando la ciencia se consagra al servicio de la humanidad se asemeja a la virtud, o mejor dicho, se convierte en virtud.

Anécdota de Franklin

El célebre americano Benjamín Franklin, durante su permanencia en París, asistió como invitado de honor a la conferencia que dió una de las principales sociedades literarias, y como no entendía bien el francés decidió aplaudir cuando así lo hiciera una amiga suya, señora de gran inteligencia.

Terminada la conferencia, un sobrino suyo que conocía perfectamente el francés, se acercó al inventor del pararrayos y le dijo con dulce tono de reproche:

—Pero, querido tío, sólo aplaudió usted tan calurosamente cuando el orador lo elogiaba.

Las calles de Buenos Aires

Agaces.—Indios de raza guaraní, que en los tiempos de la conquista ocupaban las márgenes del río Paraguay. Vivían de la pesca y eran muy diestros en el manejo de las canoas.

Esta tribu de indios fué una de las más belicosas: sostuvo luchas muy encarnizadas contra los españoles.

La maternidad en la tarántula

Como casi todas las arañas, la tarántula es un animal muy amante de sus crías.

Pone los huevos en un capullo blando y fija éste a su cuerpo para llevarlo siempre encima. Cuando la numerosa cría ha salido de los huevos, la madre carga a los pequeñuelos sobre su dorso y los lleva así constantemente, cuidando de ellos lo mismo que una gallina a sus polluelos.

Los orígenes de la estenografía

No hace mucho se ha descubierto un método de estenografía que data de fines del siglo XVI y del que se servían los estudiantes oyentes de la Sorbona; además el abate Cassard publicó en 1651 un tratado "para escribir tan rápido como se habla". Un erudito francés M. R. Hanette lo ha adoptado a nuestros días, acompañándolo de un docto comentario. Se cree que los grandes oradores Bossuet, Massillon y Bourdalone, tenían al pie del púlpito estenógrafos que reproducían sus discursos.

Cuadro mágico

Con los 64 primeros números:

Se encuentra en todo sentido la cifra 260, y la cifra 130 en el cuadro interior.

Pueden hacerse 878 combinaciones de esta índole; fuera, por consiguiente, empresa penosísima darlas todas.

Lo que no queremos dejar de decir es que un cuadro mágico sigue siéndolo si se aumenta o disminuye cada uno de sus elementos en un mismo número de unidades; y también si cada uno de dichos elementos se multiplica o divide por el mismo número.

8	49	41	32	40	17	9	64
58	15	23	34	26	47	55	2
59	14	22	35	27	46	54	3
5	52	44	29	37	20	12	61
4	53	45	28	36	21	13	60
62	11	19	38	30	43	51	6
63	10	18	39	31	42	5	7
1	56	48	25	33	24	16	57

El ricino

El ricino es una planta anual y perenne según el clima del país, y en sitios frescos llega a tener de 2 a 3 metros de altura, siendo de gran efecto en grupos o aisladas y muy ornamentales.

Tiene las hojas abroqueladas, muy grandes, palmado-partidas en lóbulos desiguales, agudos y dentados, con el tallo lampiño y rojizo, cubierto de una ligera capa de cera igualmente que los peciolos. Las variedades de esta planta son muchas, y las más conocidas son: el ricino mayor o común—el de hojas encarnadas—el enano—el verde—el inerme—el de adorno—el de hojas enteras—el lampiño y el armado, etc. Se le llama "ricinus", por la semejanza que tienen sus semillas con las garrapatas, que tienen el mismo nombre.

Además de las propiedades purgantes que contiene el aceite que se extrae de las semillas de esta planta, tiene propiedades insecticidas, tanto es así, que en muchas comarcas, para defender del pulgón los campos sembrados de habas, siembran entre las matas de habas plantas de ricino. En las habitaciones se ponen plantas de ricino criadas en macetas, porque se ha comprobado que, no sólo ahuyenta a las moscas, sino que las mata, y se ve a estos asquerosos dípteros pegados a los tallos y en el revés de las hojas, y tal vez "la ligera capa de cera" de que se hallan revestidos y de la que ya hemos hablado, actuando a modo de liga los retenga y pegue al envés de las hojas.

El ricino se siembra de octubre a noviembre, en tierra bien abonada y suelta, y de bastante fondo, y así alcanza mayor talla y produce más semillas. También se cultiva en macetas, siendo su cultivo fácil, pero no alcanza tanta talla como cuando se siembra en el suelo.

Nobles actividades de Suiza

Suiza, este hermoso país, modelo de democracia, de orden y de espíritu práctico, que como se sabe está situado en el centro de Europa y rodeado casi totalmente por países en guerra, acordándose de la triste situación de los prisioneros y de sus familias, ha creado en Ginebra con el patrocinio del Comité de la Cruz Roja, una "Oficina de Informacione" donde se recibe la correspondencia de los prisioneros y heridos, pidiendo datos de sus familias y de éstas pidiéndolos de los prisioneros, heridos o desaparecidos. Esta correspondencia, que representa millares de cartas a diario, es cuidadosamente abierta y clasificada, remitiéndose para su información y devolución a todos los subcomités de los países beligerantes cuando en la misma oficina no se tengan datos. Para esta enorme labor el comité de la Cruz Roja comunicó al pueblo que hacían falta voluntarios para realizar esta obra de humanidad, dándose el caso de que desde el presidente M. Gustave hasta los extranjeros que allí residen se hayan ofrecido y vayan a trabajar por turnos. El gobierno suizo a su vez ha propuesto a los países en guerra la repatriación de los internados civiles pagando Suiza los gastos que se originen hasta la frontera.

Naciones como Suiza, trabajadora, libre y altruista, bien merece la admiración del mundo civilizado.

El acetileno

Dícese que el descubrimiento del acetileno fué debido a una casualidad. Un experimentador metalúrgico, T. L. Willson, construyó un horno de fundición a orillas de un río en Carolina del Norte (Estados Unidos). Muchas veces tenía que emplear grandes cantidades de piedra caliza y sal gema, y cuando estos minerales se fundían con el intenso calor del horno, dejaban una escoria que contenía una extraña materia cenicienta que Willson no había visto nunca. La escoria la tiraba al río hasta que el montón llegó a asomar por encima del agua. En una ocasión, al arrojar la escoria todavía candente sobre el montón que sobresalía en el agua, Willson se quedó sorprendido al ver que todo el montón ardía con llama intensa. Por lo pronto no pudo explicarse el fenómeno, pero repitió el experimento con el mismo resultado. Después separó un poco de aquella substancia cenicienta y le echó agua sin obtener efecto alguno, pero luego le aplicó una cerilla y surgió la llama.

La avispa

Un naturalista ha observado que la avispa, a lo menos cuando tiene cría, es una gran destructora de moscas. Caza la mosca, la despoja de la cabeza, de las alas y las patas y se lleva el tronco. En 20 minutos observó que unas cuantas avispas cazaron de 300 a 400 moscas.

Las calabazas

¿Quién no ha recibido "calabazas" es algún examen o de alguna señorita que nosotros creíamos conquista fácil y honrada y nos resultaron fortalezas inexpugnables? Pues por grandes que sean esas calabazas, las hay mayores, entre ellas la calabaza amarilla; algunas alcanzan un peso de 100 kilos y miden más de dos metros de circunferencia. La mayor calabaza que se ha visto es, quizás, una que se exhibió en París en 1884 y pesaba 128 kilos. En las Indias orientales hay un árbol llamado "jaca" que produce gran cantidad de frutos que pesan a veces 32 kilos. El gusto es parecido al de la calabaza común que conocemos, y constituye el principal alimento de los indígenas de gran parte de la India y de Ceylán.

El trigo en el mundo

Según un estudio del economista francés Pedro Clerget, se deduce que, gracias a los progresos introducidos en los métodos agrícolas y al cultivo siempre creciente de nuevos terrenos, la producción mundial de trigo ha aumentado en el último treintenio un 66 por ciento, mientras la población del globo entero ha aumentado solamente un 29 por ciento. Así, la disponibilidad media ha pasado de 77 kilogramos por cabeza a más de 100, y la harina de trigo ha podido sustituir siempre en mayor cantidad a la de centeno y maíz.

Pensamientos de Alberdi sobre la guerra

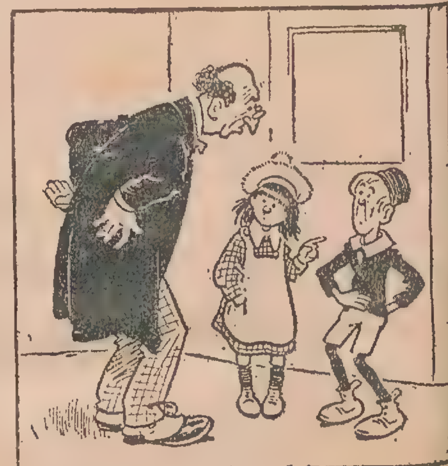
La guerra es la justicia hecha a sí mismo, y como nadie se encuentra injusto hacia los otros, la guerra es la justicia de la barbarie, porque es la injusticia misma.

No hay más camino para llegar a la paz, que la paz. La paz nace de la paz, como la paloma nace de la paloma. La paz no es durable y fecunda, sino cuando nace de la vida, no de la sangre derramada.

Formad el hombre de paz, si queréis ver reinar la paz entre los hombres.

La guerra, como el juego, acaba siempre por la ruina.

DUDA



—¿Dónde le duele?

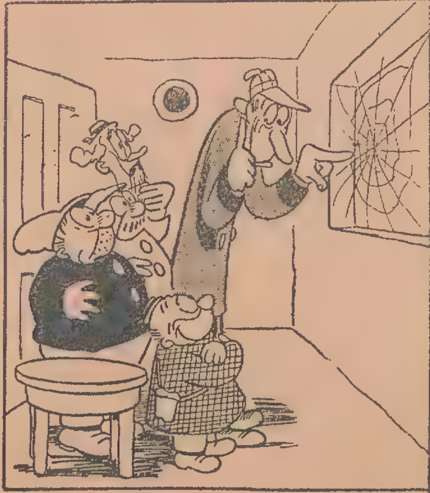
—No sé, doctor. Como soy tan flaco, no estoy seguro si lo que tengo es dolor de los riñones o dolor de estómago.

PARA LOS NIÑOS

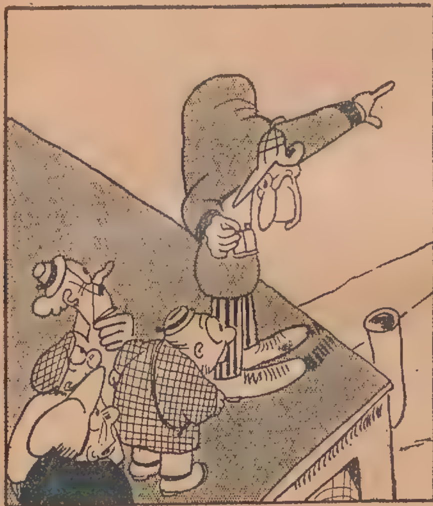
HAZAÑAS DEL DETECTIVE CHUFASECA



En el momento en que los ladrones se peleaban porque uno de ellos había escondido el famoso diamante, aparecieron los detectives a poner paz en la contienda.



—Yo se lo voy a' buscar — dijo Chufaseca, y puso mano a la obra. Por las telarañas dedujo que el ladrón no pudo pasar por la ventana, el diámetro de la chimenea era demasiado estrecho para el cuerpo de un hombre, y debajo de la mesa tampoco, porque se vería fácilmente.



Merced a estas deducciones maravillosas, Chufaseca constató que el diamante no estaba en la habitación. Subieron al techo, y allí, en un caño, Chufaseca encontró una pluma de urraca, que le dió la clave del misterio.



Sabido es que las urracas son muy ladronas, y que se posesionan de los objetos para llevarlos a su nido. Se buscó, pues, éste, y pronto se tuvo el paradero del diamante del Rajá de la Luz. Tragavientos se encargó de ir a buscar la piedra preciosa.



Con planta liviana y rápido como brisa matutina, Tragavientos se dirigió al codiciado nido. Pero bien dicen que no hay felicidad completa. Al tiempo que avanzaba el hombre, la rama cedía al peso que la torturaba.



Y de esta suerte, al tiempo que Tragavientos se apoderaba del nido de la urraca, se sintió flotar en el aire, arrastrado por fuerza poco común, voló cabeza abajo.



Al llegar al término de su viaje, tuvo la poca suerte de encontrarse con Chufaseca, a quien le hundió el nido hasta las orejas. Con esto el diamante fué a parar a manos de los ladrones...



...que acto continuo echaron a correr. Presa del mayor furor Chufaseca gritó a su compinche:

—¡Te has caído de un nido!

INSTANTANEAS DE CHASIRETE

















EL AMOR, EL HOGAR Y LA MUJER

Confidencias

A Naturalista.
En el número correspondiente al día 26 del próximo pasado, tuve ocasión de leer el consejo que da usted a "Desesperado", y como yo me encuentro en similares circunstancias, ruégole me indique por intermedio de esta misma página dónde puedo adquirir el libro "La nueva ciencia de curar" y cuál será su costo aproximado.

Natural.

Agradecería a la lectora o lector que quisiera decirme en esta sección, si una mujer casada hace bien, para ganar unos pesos más por mes, estar separada del marido, sabiendo que él la adora con toda su alma y sufre por no poderla convencer. Vuelvo a agradecer, deseando la opinión de las personas que tengan buenos sentimientos.

L. M.

A Larrondés.
La misma curiosidad que usted manifiesta me ha torturado en determinadas ocasiones. Yo no dudo que el destino tiene una influencia indiscutible en nuestra vida. Hay hechos que nada conseguiría evitar. Hay cosas que hacemos y hasta que aceptamos como perfectas máquinas; como sonámbulos o como hinoptizados porque una fuerza desconocida parece empujarnos. Y en un minuto echamos quizás a rodar los más viejos y arraigados propósitos. Conocemos el efecto mas no la causa. ¿Quién no se ha hecho la pregunta que nos preocupa al notar coincidencias asombrosas, casualidades sorprendentes? Y quizá no lo comprendemos, pero decimos: el destino.
Forzoso es creer en algo muy poderoso que actúa en las sombras y que posee tanto poder permaneciendo inaccesible a las percepciones del hombre. Sin embargo... los fuertes conocen parte de su porvenir, mas ellos no abundan.
Para eludir reproches de conciencia, resulta cómodo para algunos atribuirlo todo al destino, ya que el anónimo personaje no se ha de defender. Procedamos entonces a todo evento como si en realidad nuestro futuro no fuese otro que el resultado de nuestras acciones, ideas y sentimientos. Quizá le resulte pesado mi razonamiento; no lo desprecie en atención al sentimiento que me guía al dirigirme a mis semejantes.

Rosita blanca.

A M. Santestevan.
He leído su confidencia en "Mundo Argentino" y no deja de extrañarme que un hombre tenga estas ideas.
Según usted, dice que el hombre que pretenda que la que elija para esposa, sepa lavar, planchar, cocinar, etc., pretende una esclava o una sirvienta; está usted en un gran error.
El hombre que busca una esposa con esas pretensiones, "según usted", busca la verdadera esposa y la buena madre y no una muñeca para tenerla en casa, para adorarla.
¿Qué haría un empleado que gane 120 $ y se case con una señorita que no sepa hacer sus quehaceres de casa?
Porque no todos podrán tener una sirvienta, y aun así, la mujer debe saber cocinar, lavar, planchar, etc., por cualquier compromiso que se le pueda presentar.
Según sus ideas, será usted un millonario quien tendrá a su futura compañera rodeada de una servidumbre, que hasta le pondrán la comida en la boca.
Referente a la libertad, la mujer casada debe tener menos que la soltera, por cuanto tiene muchos compromisos que cumplir y no ir a perder tiempo por las tiendas y por las calles para lucir sus vestidos y sus sombreros "como muchas".
La mujer al casarse debe consagrarse al cuidado de su esposo, sus hijos y su casa.
Cuántos matrimonios hay desgraciados por haber dado el esposo demasiada libertad a su esposa.
Santestevan, procure encontrar una compañera como la que se suscribe "Daisy", que según sus ideas, será una esposa modelo, y no una, como su futura compañerita que tiene sus mismas ideas.

Armando.

Decidme, niñas hermosas, rosas de primavera, ¿queréis saber lo que es el amor? ¡Oh! el amor es rey de reyes, manda en santos y galopines, en héroes y cobardes, en vírgenes y mujerzuelas, amor vive lo mismo en las selvas donde moran las fieras que en la cueva inmunda donde se alberga el reptil, y tanto en la choza humilde del pescador como en el suntuoso palacio del soberano; el amor es la primavera de la vida, el deleite y el placer así en la alegría como en la tristeza, en la opulencia como en la miseria; y sabed, mis queridas niñas, que la felicidad no se consigue con el oro y la riqueza ni tampoco con el poder y rango social; sólo el amor proporciona placer y felicidad; el amor es santo, es la filosofía más moral, hermana de la caridad y de la verdad, constituye el hogar, forma la familia, redime al hombre; es el heraldo de la esperanza, atesora dulces pensamientos llenos de exquisita fragancia y del más puro candor y donde reina el amor reina la nobleza y el mejor corazón, y para no más molestaros, deciros debo que no juzguéis al imperioso amor por lo que dice, sino por lo que calla y nunca por lo que hace, sino por lo que quiere hacer; ese es el amor...

Mariano.

Contestación a "Una víctima que se consuela".
Muy bien, mis felicitaciones; pero créame que llegará el día que se arrepentirá (como me ha pasado a mí). ¿Qué culpa tienen esas niñas de que a usted le hayan engañado? ¿Que esa joven haya fingido quererle? Yo también me había dedicado al amor por sport, pero no por desengaño, sino porque era muy joven y no comprendía bien lo que era amor. Hoy sé lo que es amar, y me digo ¡pobres aquellas niñas que he engañado, cuánto habrán sufrido!
Hará un año el 20 del corriente mes, que tuve lo que hoy llamo dicha, que se cruzara por mi camino una niña a quien amo, que conociendo las cualidades de ella, he dicho, éste es mi ideal, y desde entonces no me he fijado en ninguna otra mujer.
Le pido haga lo que he hecho yo: busque entre ellas, que encontrará quien lo hará feliz.
Son los deseos de

J. B. Q. Ponchielli.

La primavera con sus hermosos días... el perfume de las flores... la sonrisa del amor... todo presagiaba felicidad. Antes de corresponderle le advertí: mi condición es humilde.
"No es obstáculo, respondió; el verdadero amor no analiza, ni investiga el origen del ser que adora... Pasaron dos años, cuánto amor!..."
Después, el desengaño, la traición, el compromiso de él con una niña adinerada... yo, triste apariencia, la sonrisa en los labios, la herida en el corazón... y perdonándolo, que es más noble que vengarse.

Fragancia artificial.

A Preocupado.
¿Por quién ha sabido usted que él conserva esas cartas? Si es que se aman, pierda cuidado, no creo que esas cartas puedan perturbar la felicidad de un hogar. No hace mucho me sucedió un caso muy parecido, pero con la diferencia de que las cartas que a usted lo preocupan eran imaginadas por un joven que se consideraba mi amigo; dudé de éste; averigüé y supe que él amaba a la misma que ahora es mi esposa; se trataba de una venganza por no haber sido jamás correspondido.
Conteste a

Dude.

A las colaboradoras y colaboradores de esta hoja:
Me siento atraída por una irresistible simpatía hacia vosotros, ¡nobles corazones! que exteriorizáis vuestro sentimiento y vuestro dolor en este querido "Mundo Argentino", en espera de un consuelo o de una reconciliación, y esto bástame para formarme una idea casi concreta de vuestros espíritus bondadosos, en que os fraternizáis por medio de esta hoja; en que os descargáis de la terrible pesadilla de la incertidumbre y confesáis, algunos, vuestro inmenso dolor, recibiendo dulces consuelos que sólo pueden emanar de un corazón hermano o de amigos sinceros.
¿Verdad, amables colaboradoras, que a casi todas vosotras os une una amistad franca, aun sin conocerse? ¿Qué cada vez que posáis vuestra vista en esta hoja, os llena de interés y simpatía al leer los seudónimos de vuestras compañeras? Juzgo vuestros corazones por el mío y no dudo que así será, pues a mi parecer, esas almas francas, confiadas y buenas como vosotras, han de ser dotadas de un corazón tierno, generoso y sentimientos sensibles y leales.
Seguid siempre unidos, que la unión hace la fuerza.

Geny.

Un día, en medio de amarguras, me declaró su amor y tanto fué su empeño que lo amé con inmensa pasión; le entregué mi alma con todas las flores de su ternura sin límites; lo amé con toda la fuerza de mi primer amor; fuí correspondida por mucho tiempo de igual amor; me sentía feliz. Ayer me rogó de hacer lo posible para olvidarlo. Mi corazón se niega a ello. ¿qué debo hacer? El es un colaborador de "Mundo Argentino", si él mismo me contestara... Siento que sufro; me llamaba

Luz.

A los lectores de "Mundo Argentino".
Al juntar en un ramo muchas flores, encontramos algunas muy hermosas, pletóricas de fragancias y perfumes, y ocultas por sus hojas, poseen espinas muy agudas, que causan muchas veces dolor, lágrimas. ¡Cuidaos de ellas!
Al surcar los caprichosos senderos de la vida, encontramos en nuestro camino, mujeres muy hermosas, llenas de gracia y de candor, pero oculto en tanta belleza, poseen un corazón pérfido, que causa engaños, dolor, lágrimas. ¡Huid de ellas!

Armando Souza Argüello.

A vosotros, queridos lectores de "Mundo Argentino", os confesaré mi angustia.
Hace aproximadamente un año... yo era feliz; digo feliz, porque hasta ese día no había sentido aún las punzadas del amor, pero me fué presentada en una ocasión una simpática señorita y desde entonces vivo en el más profundo abatimiento. ¡Es tanto lo que la amo! y estoy casi seguro que ella me corresponde, pero no encuentro modo de poder dar paso para explicar la verdad.
Vive en la misma localidad mía, no sale nunca a parte alguna, ni tampoco me atrevo a llegar a su casa, temiendo que mi poca experiencia me precipite a un abismo. Sé que es una asidua lectora de "Mundo Argentino" y si por ventura llegaran estas líneas a su poder y arrojara un rayo de luz sobre mis obscuras dudas, ¡oh! que feliz sería otra vez.
Agradezco la amabilidad de algún lector o lectora más experimentada que yo, me honre con sus consejos acerca de lo que debo hacer.

Cosaco Ideal "W. A."

Siempre he sido un asiduo lector de la simpática revista "Mundo Argentino", y sabiendo que es muy generosa para los seres que de él precisan, hoy aprovecho la oportunidad de solicitar un consejo a los lectores, sobre lo siguiente:
Tengo relaciones amorosas desde hace dos años con una bella y simpática mujer. Debo decirles que me costó un mar de penurias y trastornos para conquistarla, por presentarse en el camino muchos obstáculos que me hacían pasar momentos tan amargos y tristes e iba a meditar en los parajes apartados del bullicio; así pasé más de un año, y ahora que he podido vencer todos los obstáculos, no sé si la amo, y dudo de mí mismo y a cada momento le encuentro defectos y la riño mucho, arrepintiéndome luego. Me causa no sé qué... al pensar que ella es bastante pequeña, delgada, morocha, y yo soy alto, delgado, rubio, y veo que formamos un contraste muy desigual; sólo me olvido de sus defectos cuando está a mi lado y me embriago de sus miradas encantadoras y duces.
¿Será amor lo que yo siento?
Quiero salir de esa duda que me atormenta. Un consejo pido a los amables y generosos lectores.

Enigma.

Lo conocí en un cine. Era poeta y era hombre, quiero decir: alma y cuerpo. Nuestro idilio quiso ser juguete y resultó pasión. Yo reí mucho, pero mucho, en un principio. ¿sería éste el presagio de que iba a llorar tanto, después? Quizá. Yo sentí que la suya era la mitad de mi alma y con tristeza me entregué a la pasión ferviente que en las almas educadas es perfume y es luz. ¿Con tristeza? Sí; porque cuando hallo a mi paso la dicha, pienso siempre: no es para mí. Y temía la llegada de la hora que llegó. ¡Lo amé mucho! En medio de sus triunfos ¿no tendrá un recuerdo para la "rubita" aquella que le dió todo su corazón?

Primavera de 1913.

A Elda P.
Empiece por observar al compañero de sus días; penetre su alma y llegue a comprender si ese carácter agrio es tal vez obra pasajera de circunstancias difíciles en su vida diaria; en tal caso es cuando más precisa y debe usted desplegar una dulzura infinita. Apórtele, como esposa, palabras dulces, cariños y ternura tanta, cuanto sea preciso para disipar sus amarguras.
A los hombres, el destino, a veces nos reserva muchas hieles, que sólo en el hogar puede consolarnos la abnegación de una madre o buena esposa.
Pero si llegara a comprenderlo perverso—cuidado con las críticas falsas—entonces abandónelo, porque de nada es digno. Y en sus horas tristes, ¡oh!, en sus horas tristes se debatirá miserable y desesperado; y su alma perdida en una sombra obscura y revuelta, sentirá el peso de la soledad, la ausencia de un pecho amante, donde llorar las desventuras; labios hermanos donde beber un poco de amor.
Insisto: cuidado con criterios equívocos.
Reciba mis votos de felicidad, que quizás de usted sólo dependa.

Psicólogo.

A Ernst.
Léidas sus pocas líneas en "Mundo Argentino", creo haber encontrado el remedio para su mal y espero que el consejo salido de un corazón joven y sano, lleve hasta el suyo algo de tranquilidad. Aunque soy demasiado joven para dar consejos en cuestiones de amor, creo estar en lo cierto.
Desde que usted ve que ama un imposible, que su amor no puede existir, a riesgo de convertirse en culpa, pues ama usted a una mujer casada, busque y encontrará el bálsamo para su herida, en la amistad o en el cariño de otra mujer; hay muchas "Elenas" en el mundo, tan buenas, tan honradas y tan capaces de hacerle feliz, como la Elena que perdió. Su pena ha despertado mucha simpatía en mi alma. Quién sabe...: tal vez yo llegue a ser la...

Otra Elena.

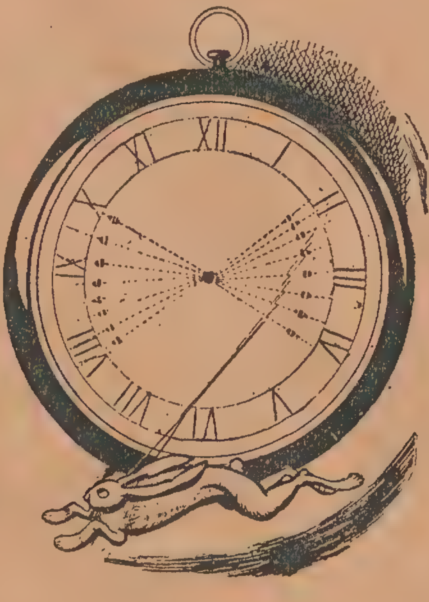
A Toncau:
Me ha interesado vivamente tu confidencia, y no puedo, por lo tanto, dejar de contestar algo al respecto, satisfaciendo tu deseo.
Como tú, sé querer, concibo el amor del mismo modo, y siento a mi corazón bastante capaz de amar con la misma intensidad que el tuyo; por esto es que me decido a darte un consejo, me permito hacerte una observación.
El amor, es la más grande aspiración del alma, es la fuente del sentimiento; es, en fin, el ideal de la vida. Pero, ¿a qué expresarte esto cuando en tu mismo corazón arde una inmensa pasión? Además, es imposible definirlo, ni aún mismo sintiéndolo profundamente; y mucho menos con un lenguaje vulgar, con un lenguaje tan enteramente opuesto al lenguaje del poeta: el único capaz de expresarlo en su más alto grado.
Si tienes un alma sensible, un corazón amante y tierno, comprendo tu anhelo de encontrar un ser que comparta noblemente tu vida, que te ame con un amor platónico. Creo firmemente que lo has de encontrar, pero procede con lentitud para poder así profundizar bien su alma.
Te ruego no juzgues tan severamente a la humanidad, pues existen muchas almas puras, nobles y sinceras. No te desilusiones, pues te aseguro que es la desilusión la que te impulsa a pensar así.
Encontrarás tu ideal, te repito, pero no te eleves al más alto grado del idealismo, porque entonces vas a sufrir necesariamente muchas decepciones y no lograrás alcanzar la felicidad que anhelas y que tan sinceramente te deseo.

Nochá.

LAS HORAS



De trabajo



De placer

Curiosidades

Un brote de bambú, cuando apenas se levanta del suelo, es semejante a un espárrago y en algunas partes del Japón se utiliza como alimento.

En una tumba muy antigua, hallada en las cercanías de Constantinopla, se encontró una colección completa de artículos de toilette pertenecientes a una dama de la época. Entre aquellos se hallaba un bote de "rouge" en excelentes condiciones.

Con la guerra un club de football de Matlock se ha quedado sin equipo, pues todos sus jugadores se han alistado en el ejército.

La reina de los belgas, que visita asiduamente los hospitales de sangre, conoce a fondo las obligaciones de una enfermera, pues siguió un curso práctico de este oficio por voluntad de su padre.

En las aguas del río Misisipí, se crían muchas ostras perlíferas que rinden grandes ganancias a sus pescadores.

Provisto tan solo con una pequeña prensa litográfica y uno o dos instrumentos toscos, un litógrafo de Copenhague ha conseguido imitar maravillosamente los billetes de diez coronas.

Cuando se persigue a un jabalí es preciso tomar grandes precauciones, pues es un animal valiente y que hace buen uso de sus defensas. Los jabalíes jóvenes son más temibles que los viejos.

El día 20 de Mayo de 1884 llegó la primera locomotora a Mendoza.

El Mahabarata, la epopeya nacional de la India, consta de doscientos cincuenta mil versos.
¡Cualquiera se lee el Mahabarata!

El papel que se hace con las algas es tan transparente que puede emplearse con éxito en lugar de los cristales.

La región subtropical argentina se presta para el cultivo y aprovechamiento de la coca; quina y canela, que dan origen a las industrias de la quinina y cocaína.

El avestruz macho es el que saca los hijos.

Un cartero rural de Georgia (E. U.) ha inventado un látigo para caballos, que es automático. Este mecanismo primitivo funciona por medio de la electricidad.

Los indígenas de las márgenes del río Barem untan sus flechas con un veneno que interesa los músculos del corazón y el sistema nervioso central. Este veneno no es más que el jugo del árbol conocido con el nombre de Ufra.

Nunca es bueno plantar papas en el mismo suelo donde han brotado. Si tal sucede, la planta futura carecerá de vigor.

La esmeralda mejora en color si se expone a la luz del sol. Asimismo las perlas pierden su lustre en la obscuridad y lo recobran a la luz solar.

Hay médicos que sostienen que muchos defectos en los ojos provienen de los cuellos apretados, que impiden la libre circulación de la sangre.

El teatro de la Opera de París costó 16 millones de pesos oro.

Una abeja reina pone dos millones y medio de huevos por término medio durante su existencia.

En 1866 cruzó el Atlántico el primer mensaje cablegráfico.

Entre las innovaciones presentadas por los alemanes en la presente guerra, figuran un proyector portátil y una pistola que lanza balas luminosas, las cuales iluminan con gran claridad los detalles del punto donde han caído.

El censo de las estrellas hecho recientemente por el doctor S. Chapman, del observatorio astronómico de Greenwich (Inglaterra), da de 50 a 60 millones, incluyendo hasta magnitudes de 17 grados.

Por decreto del 9 de octubre de 1813, la asamblea del Río de la Plata prohibe el castigo de azotes en las escuelas, "siendo, dice el decreto, absurdo e impropio que los niños que se educan para ser ciudadanos libres sean en sus primeros años abatidos, vejados y oprimidos por la imposición de una pena corporal tan odiosa y humillante."

El peso medio de los sesos del hombre es de 1.250 gramos; el de Schiller pesó 1.750 y el de Byron 2.238.

El sello de correos en la forma y el concepto que hoy se le asigna, fué imaginado por el inglés Rowland Hill en 1837 y puesto en venta por primera vez en Londres en 1840.

A Buenos Aires se le llama la ciudad de la higiene. No hay más que ver los carritos en que se vende carne, al por menor, para convencerse de ello.

Nunca debe dejarse junto a una canasta con huevos substancias de olor tan fuerte como el kerosene o las cebollas. La cáscara del huevo es porosa y absorbe con rapidez estas emanaciones desagradables.

Cuando la ciudad de Tokío tenía un millón y medio de habitantes ya existían 10.554 subscriptores al servicio telefónico.

En Hungría se han hecho excavaciones y se han encontrado las ruinas de una ciudad que fué asediada por el ejército de Atila y luego le sirvió de cuartel general.

En el Japón se usan con buen resultado cojines de aire hechos de papel fuerte.

El cáñamo requiere un clima templado y un terreno ligero, mullido y substancioso, lo que se conoce en la configuración de su raíz pivotante.

Los logaritmos fueron inventados por Byrge en 1605 y publicados por Neper en 1614.

El túnel del Simplón, de 19.770 metros, iniciado en 1898, se terminó al principiar el año 1905.

El primer contingente canadiense enviado al teatro de la guerra europea consta de 40.000 hombres.

Los chinos consideran de poca educación usar anteojos cuando se está en compañía de alguna persona.

En Irlanda el porcentaje de los suicidios es menor que en cualquier otro país del mundo.

Cuando los pájaros construyen sus nidos, tienen el sabio instinto de no elegir colores vivos, que podrían atraer la atención de algún enemigo.

El coral fósil de las islas Fiji es la mejor piedra de construcción que se conoce. Cuando se extrae es blando como la cera, pero una vez expuesto al aire, adquiere paulatinamente la dureza del granito.

Catalina de Médicis fué la primera que introdujo en Francia el uso del corsé.

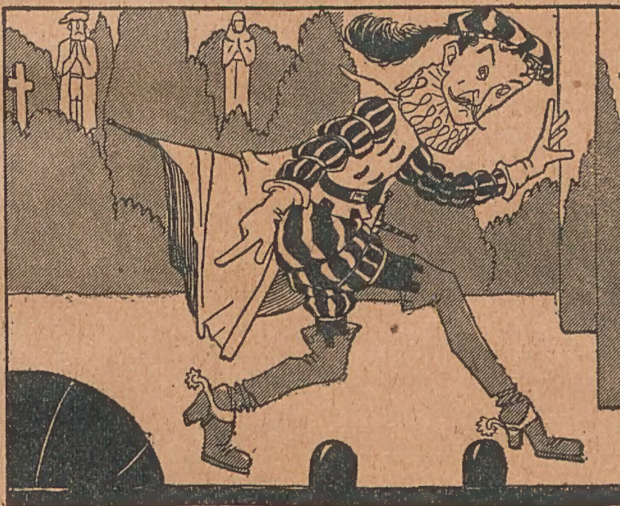
LA SEMANA CÓMICA, por Pelayo

NEGOCIO QUE MARCHA BIEN



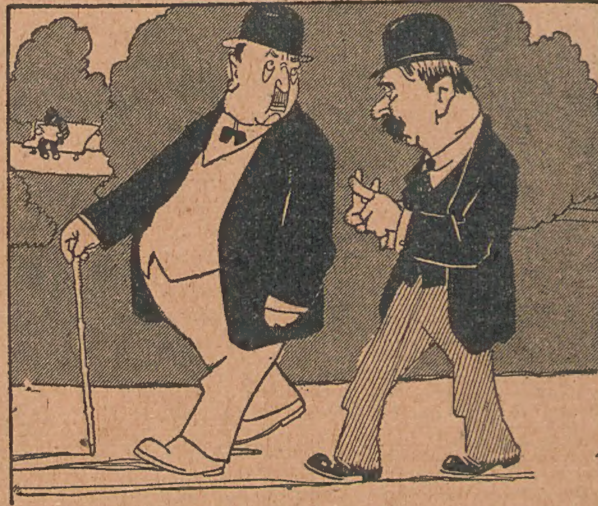
—¿Hay mucho trabajo, señor Velorio?
—Mucho. Trabajamos como nunca; pero siempre con clientela nueva. El que viene una vez no vuelve: ¡es lo malo del negocio!

DON JUAN TENORIO EX INTENDENTE



Llamé al vice, y no me oyó;
y con tiempos tan fatales,
de mis "clavos" diagonales
responda el cielo, no yo.

CÁBALA



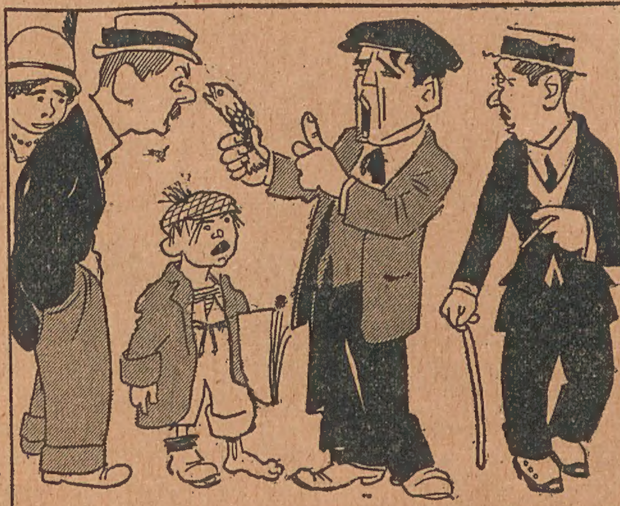
—La guerra tiene 95 días de duración. Se lee usted 12 columnas de diarios cada día. Son 1140 columnas. Justamente las que podría tener el palacio del Congreso.
—¡Lindo número para jugarlo a la lotería!

ESTAN EN SU DERECHO



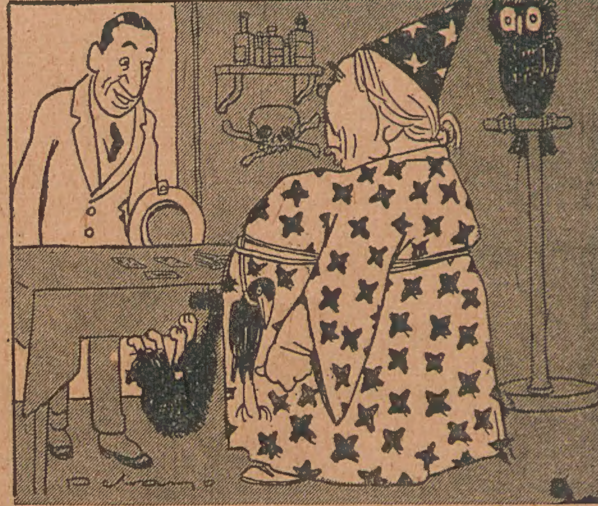
—¡Oye, Manuel! ¿Por qué no pedimos a don Victorino que nos nombre "menistros"?

LOS CAMELOTS PORTEÑOS



—¡A veinte centavos este lindo juguete que hace lo que el presidente!
—¿Y qué hace?
—Nada.

"LA VERDADERA ADIVINA EGIPCIANA"



—¿Podría decirme cuándo se acabará de hacer "economías" en el presupuesto?
—Cuando termine la batalla del Aisne.
—¿Y cuándo terminará ésta?
—Cuando acaben de arreglar el presupuesto.

Siete leyes de la higiene, por Hoffman

1.ª Evitad todo exceso. Hipócrates antes había predicho: "La moderación asegura la permanencia de los goces, de la salud y de la vida".

2.ª No cambiéis bruscamente las costumbres. Hipócrates dijo: "Todo cambio repentino es peligroso".

3.ª Conservad el espíritu tranquilo y evitad la tristeza. La escuela de Salerno dice: 'Apartad lejos de tí las inquietudes, evita la cólera".

4.ª Escoged un ambiente puro y templado.

5.ª Preferid en la elección de los alimentos, los más conformes al temperamento, al gusto, a la costumbre. Celso dijo: "El medicamento es el alimento tomado oportunamente". Antes que él, el oráculo de Cos había consagrado este principio más elástico que severo. Los mejores alimentos son los que más convienen al gusto y se toman con más oportunidad".

6.ª Equilibrad vuestro alimento con vuestro ejercicio. Hipócrates dijo: "La sobriedad y la actividad en el trabajo, aseguran la salud del cuerpo".

7.ª Evitad los medicamentos. Celso dijo: "Es una excelente medicina el no usar de la medicina."

El hábito y la felicidad

La felicidad puede llegar a ser habitual. Hay un hábito de ver el lado brillante de las cosas, como igualmente el de ver el lado obscuro. Poseemos en gran magnitud la facultad de ejercitar la voluntad de modo que se dirijan los pensamientos sobre asuntos propios para producir la felicidad y el mejoramiento, más bien que lo opuesto. De esta manera puede hacerse que el hábito de pensar lo feliz nazca como otro hábito cualquiera. Y educar a hombres y mujeres con una disposición de esta clase, un genio bueno, y una forma dichosa de espíritu es quizás de más importncia en muchos casos, que perfeccionarlos en saber y en adornos.

El tiro como deporte

El tiro es uno de los deportes cuyo origen se remonta al tiempo de los griegos. Homero cita en su "Iliada", un concurso de tiro en que se ponía como blanco una paloma. "En aquella época no existían ni Mausers, ni Winchesters, el arco fué la primer arma arrojadiza que usara el hombre. "El tiro del papagayo" es de origen suizo y data del siglo XIII. La historia presenta a Guillermo Tell como el arquero más diestro de aquella época. Es bien conocida la leyenda en que figura atravesando con una flecha una manzana colocada sobre la cabeza de su hijo. Esta prueba se ha seguido realizando por los tiradores de todos los tiempos y con las armas de cada época.

Frases y epitafios

Luis XIV, al morir su esposa María Teresa, dijo: "Su muerte es el primer disgusto que me ha dado".

Paulina Bonaparte hizo inscribir sobre la urna de oro en que depositó el corazón de su primer marido, estas palabras: "Paulina Bonaparte, casada con el general Lecler el 20 Prairial, año V, ha encerrado en esta urna su amor, junto al corazón de su esposo con quien ella participó de los peligros y de la gloria. Su hijo no recogerá esta triste herencia sino heredando sus virtudes".

El insecto más grande del mundo

Es el "titanius giganteus", coleóptero de las Guayanas, a cuyo lado un colibrí resulta lo mismo que un abejorro junto a una tortuga. Llega a medir un poco más de diez y seis centímetros de longitud. Sus mandíbulas son lo suficientemente vigorosas para cortar a cercén el dedo de un hombre.

Una anécdota de Sir Charles Douglas

El general inglés Sir Charles Douglas, jefe del estado mayor inglés, que ha fallecido no ha mucho, creía firmemente en el valor del ciclismo militar para la defensa del territorio británico. Durante una de sus permanencias en el campamento de Aldershot, organizó una gran maniobra de ciclistas, y al respecto se cuenta una sabrosa anécdota.

Douglas llegó a una posición estratégica, y con gran asombro suyo, vió a un regimiento de ciclistas que, sentados tranquilamente junto a un establecimiento de campo, contemplaban el avance de los ciclistas contrarios. Douglas llamó al jefe del regimiento y le hizo ver que se hallaba en inminente peligro de que le cortaran la línea de comunicación.

—Mi general, eso es imposible,—contestó el interpelado.—Dentro de poco los contrarios tendrán que detenerse a componer las máquinas y entonces yo los coparé.

—¿Cómo sabe usted que se detendrán?—le preguntó el general, con sorpresa.

—Porque he sembrado el camino de tachuelas, —replicó alegremente el subalterno.

Reto-desafío

No es igual. El "reto" no se hace sino de potencia a potencia, de ejército a ejército en su sentido propio; en sentido figurado se extiende a los certámenes literarios provocados por un cuerpo científico contra otro. El "desafío" es individual, esto es, de una persona a otra para ventilar un agravio recibido. La antigüedad, hasta la invasión de los bárbaros del norte, conocían los retos, pero no los desafíos.

¿A CUAL LE TOCARA AHORA? ...



—Lo mejor de los dados, es no tirarlos...
—¡Pero no hay más remedio!

HISTORIA DE LA GUERRA

LAS NOTICIAS CULMINANTES

22 Octubre.—El ejército alemán efectúa desesperados esfuerzos para llegar a Calais, siendo rechazadas todas sus tentativas.
,, El gobierno británico considera sofocado el movimiento rebelde en Sud-Africa.
23.—El crucero alemán "Karlsruhe" destruye en el Atlántico a 13 buques mercantes ingleses.
,, El gobierno de Berlín anuncia una gran victoria austro-alemana en Sambor.
24.—Los aliados derrotan a los germanos en Nieuport en combinación con la flota franco-inglesa.
,, Un submarino alemán es hundido en las costas de Holanda por el contratorpedero inglés "Badger".
,, Informes oficiales rusos anuncian la rápida retirada de Varsovia del ejército austro-alemán.
25.—Los servios derrotan a los austro-húngaros en Bosnia.
25.—Suecia ratifica su absoluta neutralidad.
,, El almirantazgo inglés dispone que 70 cruceros de los aliados persigan a 7 cruceros alemanes que dificultan la navegación en todos los mares.
26.—El gobierno de Viena anuncia un gran triunfo austro-húngaro en Ivangorod.
,, Anúnciase la próxima evacuación de Ostende por los alemanes.
27.—El kaiser ordena a sus tropas apoderarse de Calais a cualquier precio.
,, Continúa violentamente la lucha entre alemanes y belgas cerca de Dunkerque.
28.—Considérase inminente la rendición de Kiao-Chao a los japoneses.

Duración de la guerra

La gran guerra europea tiene hoy 4 de noviembre, 95 días de duración.

No es lo mismo mandar que obedecer

En tiempos del cardenal Richelicu, contaba el P. José de gran influjo en la corte y en la gobernación. Un día, concurrió al consejo en que se había de tratar de una campaña que iban a emprender las tropas. Y concurrió también el general que había de dirigirla.

Extendido sobre la mesa del consejo el mapa del país en que se había de operar, decíale el P. José al general de las tropas, señalando en el mapa con el dedo.

—Tomaréis primero esta ciudad, luego esa otra, en seguida aquella plaza...

—Padre José,—le respondió el general,—debo advertiros que no se toman las plazas con un dedo.

Una diócesis curiosa

El pastor protestante James Richard Lucas, obispo del río Makenzie, tiene a su cargo la diócesis más curiosa del mundo, pues incluye el Polo Norte. La diócesis cubre un área de medio millón de millas cuadradas, y en cambio su población no pasa de 6.000 almas, en su mayoría indios y esquimales. Entre toda esta gente sólo se encuentran cuarenta personas de raza blanca, contándose entre ellos varios comerciantes, polizontes y misioneros.

Efectos de un rayo

Entre los extraños efectos causados a veces por el rayo, merece un lugar especial el caso sucedido en Koppanysanto, pueblo de Hungría. Hace cinco años, un rayo cayó junto a seis jóvenes campesinas que estaban segando heno, matando a cinco de ellas en el acto. La otra, llamada Juana Lose, se desmayó, y cuando recobró los sentidos se encontró con que había perdido el habla. A principios del pasado agosto, la pobre muda estaba ocupada recogiendo heno en el mismo campo, cuando cayó otra vez un rayo junto a ella, dejándola también sin conocimiento. Pero, en esta ocasión con más fortuna, pues al volver en sí, empezó a hablar con suma facilidad, como si nunca le hubiera sucedido tal desgracia.

La trenza de los chinos

El uso de este apéndice por los habitantes del Celeste Imperio data de fecha relativamente reciente, teniendo en cuenta la larga serie de siglos durante los cuales la China existe como nación.

Dicha trenza se usa sólo desde 1627 y fué impuesta a los chinos cuando los tártaros manchúes conquistaron el imperio, en signo de humillación.

Leche congelada para el transporte

M. Cassé indica un medio sencillo y práctico para transportar sin peligro a gran distansia la leche recién ordeñada.

Después de ordeñar se separa una tercera o una cuarta parte de leche y se solidifica por el frío en bloques de diez a quince kilos. Sobre cada diez a doce bloques de éstos, colocados en recipientes especiales, de paredes aisladoras, de 300 litros de capacidad, se echa inmediatamente el resto de la leche pasteurizada y enfriada a 4° centígrados.

En estas condiciones puede expedirse la leche en pequeña velocidad, porque no se echa a perder aunque pasen tres semanas. En los ensayos llevados a cabo, se conservaron las muestras perfectamente homogéneas y en todo semejantes a lo que eran en el momento de ordeñar.

Edad del ámbar

La categoría del ámbar sobre los minerales preciosos tiene su origen en fecha muy antigua; 1.800 años antes de J. C. ya se empleaba en la construcción de objetos de arte y de adorno, y desde esa fecha su reinado no ha decaído un momento, y ha conquistado siempre la moda en todo tiempo y en todos los países del mundo. Su categoría está fijada entre los metales y piedras preciosas: el oro, la plata, los brillantes y hasta las perlas, son algunas veces humildes, alrededor de una talla de este precioso mineral puro, transparente y fantástico, como un cristal encantado.

La excitación mental y el sueño

Cuando el sueño es reparador, basta una proporción más pequeña para dar descanso y restaurar la energía del cerebro. Pero cuando no lo es, y se ve agitado principalmente por ensueños y excitaciones, la naturaleza no descansa. La excitación mental continúa obrando aún en sueños. En un estado semejante resolvió Newton un difícil problema matemático. Condorcet refiere que, habiéndose acostado fatigado por cálculos intrincados que no había podido concluir, los acabó en sueños. Coudillac, mientras escribía una de sus obras, halló que había continuado y terminado durante la noche el curso de los pensamientos que había interrumpido al retirarse a descansar. Dícese que Tartini compuso su "Sonata del Diablo" merced a una inspiración debida a un sueño durante el cual le desafió el diablo a tocar el violín.

Persona buscada



Fernando Nadal, de 17 años, desaparecido del domicilio paterno, situado en Rosario, el 17 de abril del corriente año. Sus afligidos padres, ignorando su paradero, piden encarecidamente a la persona que lo encuentre o tenga noticias de él, lo comunique a su padre don Celestino Nadal, domiciliado en la calle Mendoza núm. 1281 (Rosario de Santa Fe). Las causas que lo indujeron a abandonar el hogar no son conocidas por su familia. La filiación de él es ésta: Cabello castaño, tez blanca, ojos pardos, nariz aguileña, estatura 1.65, aproximadamente.

Dos canarios maravillosos

En un bar, dos desocupados hablaban de canarios.

Uno de ellos decía:

—Yo tenía un canario que era una maravilla. Cantaba con tal ternura y con una emoción tan verdadera, que era imposible escucharlo sin sentirse compenetrado de estos sentimientos. ¡Pobrecito!... y qué muerte más trágica tuvo.

—¿Qué le pasó?

—Figúrate que una vez se puso a cantar el aria de la "Traviata", pero con tal perfección, que las lágrimas cayeron de sus ojos, hasta que el animal exhausto se desplomó de su percha, y se ahogó en el lago formado por las lágrimas de sus propias pupilas.

—¡Bah!—replicó el otro;—yo tenía otro canario que una vez se puso a silbar la marcha de San Lorenzo con tal fuego, que una chispa escapóse de sus ojos, incendió la jaula y el animal murió abrasado.

Una limosna

—Caballero, deme para comprar un poco de pan...

—Tome y bébaselo a mi salud.

Papel impreso

"La mujer en la antigüedad", por don Horacio H. Dobranich. Librería J. Bonmati.

"El balance final", drama en un acto y un epílogo, por don Eusebio Valls. Talleres gráficos de Selín Suárez.

"Instrucciones prácticas sobre el cultivo del maíz", por Hugo Miatello.—Nota: Las personas que deseen adquirir un ejemplar, gratis, del citado folleto, pueden solicitarlo a la Dirección general de enseñanza agrícola, Mercedes, provincia de Buenos Aires.

"La Juventud". Interesante periódico literario, noticioso, social y comercial, dirigido por don Ernesto R. Pérez. Imprenta "La Nueva", N. Palmira, R. O. del Uruguay.



Distribución de pan a un grupo de refugiados en Amberes, en los comienzos del asedio a esta ciudad por los alemanes



Castigo a un traidor: cabo francés que fué degradado y condenado a cadena perpetua por haber tratado de vender a los alemanes ciertas informaciones referentes a la estación radiotelegráfica de la torre Eiffel



Columna de soldados indios sikhs, en marcha hacia el teatro de operaciones en Francia

Uno de los formidables obúes de sitio que colaboraron en la toma de Namur, Maubeuge y Amberes. Estos obúes fueron cedidos, junto con su dotación, por los austriacos a los alemanes

Tipo del tirador argelino perteneciente a la tropa reclutada por los franceses entre la población indígena de Argelia. No debe confundirse este cuerpo con el de los zuavos, que aunque llevan un uniforme parecido, está formado por hombres nacidos en Francia



Soldado belga prestando su apoyo a una anciana fugitiva de Amberes



El sitio de Amberes: distribución de agua a los pobladores de la ciudad

Harrods

El "Rendez-vous" social

B. Aires = FLORIDA 877 U T 6410 = Av. =



Capelina de paja de Italia, adornada con grupos de rosas, lazo atrás y ruche de cintas. . . . . . . $ **25.—**



Bonet de paja, novedad, adornado con margaritas y cinta . . . . $ **15.—**



VESTIDO enterizo, de brin, con saco, adornado con botones y soutache, en colores blanco y crudo.

Años	4-5	6-7	8-9
$	**16.—**	**18.—**	**20.—**
	10-11	12	
	22.—	**24.—**	

VESTIDO enterizo, de lana a cuadritos, en varios colores de moda, con saco.

Años	4-5	6-7	8-9
$	**26.—**	**28.—**	**30.—**
	10-11	12	
	32.—	**34.—**	

PARA NIÑAS

Camisas en batista mercerizada, adornadas con valenciana y cinta de seda, peto bordado.

Años	2-3	4-5	6-7
$	**1.60**	**2.—**	**2.40**
Años	8-9	10-11	12
$	**2.80**	**3.20**	**3.60**

Calzones en nansouk fino, festoneado y con bordados fantasía.

Años	2-3	4-5	6-7	8-9
$	**2.—**	**2.10**	**2.20**	**2.30**
Años	10-11	12-13	14	
$	**2.40**	**2.50**	**2.60**	

Camisones en nansouk extra, adornados con entredós de broderie y puntilla de hilo.

Años	2-3	4-5
$	**3.—**	**3.40**
Años	6-7	8-9
$	**3.80**	**4.20**

Enviamos catálogos a cualquier punto del interior de la República.

PARA NIÑOS

Camiseta y calzoncillo corto, en hilo blanco, artículo muy liviano y de mucha duración.

Años	2-5	6-9
El juego $	**3.20**	**3.60**
Años	10-13	14-16
El juego $	**4.—**	**4.40**

Calzoncillos cortos a la inglesa, en zephir francés, colores firmes.

Años	2-6	7-11
$	**1.20**	**1.40**
Años	12-14	15-16
$	**1.60**	**1.80**

Camisetas sin cuello y con puños vueltos, en zephir francés, gustos nuevos y colores firmes.

Años	4-9	10-16
$	**2.25**	**2.50**

La peluquería para niñas y niños se encuentra en el segundo piso de nuestro Palacio.

CALZADO PARA JÓVENES Y NIÑOS



Botin en box calf, negro o en becerro de color.

N.º		
N.º 24	$	**6.50**
„ 25	„	**7.—**
„ 26	„	**7.50**
„ 27	„	**8.—**
„ 28	„	**8.50**
„ 29	„	**9.25**
„ 30	„	**10.—**
„ 31	„	**10.75**
„ 32-33	„	**11.50**
„ 34-35	„	**12.25**
„ 36	„	**13.—**
„ 37	„	**13.75**
„ 38	„	**14.50**



TRAJE para niños, compuesto de blusa de seda blanca, con volados y pantalón en sarga de pura lana, azul marino.

Años	2-3	4-5	6-7
$	**14.50**	**15.75**	**17.—**

TRAJES confeccionados en brin blanco, adornados con tiras bordadas en diversos colores, para niños de

Años	2-3-4-5
$	**7.—**

CALZADO PARA SEÑORITAS Y NIÑAS



Zapatos de charol con dos tiras.

	25 al 27	28 al 30	31 al 33
$	**6.30**	**6.70**	**7.20**

Zapatos de charol y fantasía gris con una tira.

	25 al 27	28 al 30	31 al 33
$	**6.50**	**7.—**	**7.50**

Zapato de becerro color, con una tira.

	25 al 27	28 al 30	31 al 33
$	**6.50**	**7.—**	**7.50**

Editado por la Empresa Haynes, Chacabuco 677 y 685 : : : : : :
Tall. Heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266.—Bs. As.